FAMOSA

COMEDIA

DE LOS VANDOS de Sena.

Personas que hablan en ella.

Teodora dama.
Fabio.
Rufino.
Pompeyo.
Faustino Senador.
Lisardo su hijo.
Leonardo.
Donato.
Angelica dama.
Celia criada.
Belardo.
Sirento.
Darinto.
Pancredo.
Sabino.
Vn Capitan, y criados.
Vn Alcaide.
Persio.
Sebero.

DE FREY LOPE DE VEGA CARPIO.

ACTO PRIMERO.

Salen Teodora Dama en habito de Cauallero, con vna Cruz de San Iuan, Fabio, y Rufino.

Fab. Esta es Sena. *Ruf.* Ciudad bella.
Teo. Y Republica estremada!
Fab. Que lustre se mira en ella.
Ruf. Que fuerte! *Fab.* Que torreada!
Teo. O quanto me alegro en vella!
Ruf Es la patria dulce cosa.
Fab Dà su memoria plazer.
Ruf Es el centro en que reposa.
Teo. Vaya Rufino a saber
de vna posada famosa.
Fab. Parte, y dos cosas aduierte.
Ruf Qual es? *Fa.* q̃ sea limpia y clara.
Ru. Voi. *Te.* O ciudad noble, y fuerte!
Vase.

ò patria en fin, quien pensara!
Sena, que boluiera a verte?
Fab. Por hazerme igual fauor
al que en Napoles me hiziste
Celio, mi amado señor,
y porque me prometiste
satisfecho de mi amor,
que luego en llegando a Sena
me dirias vna historia,
de graues sucessos llena,
que dieron fin a tu gloria,
como principio a tu pena,
te suplico la refieras,
pues que ya auemos llegado.
Teo. Ay Fabio si consideras
quanto te quedo obligado,
porque mi quietud alteras?
quien descubre su secreto,
de libre se haze sujeto,
mas pues yo lo prometi,
escuchame atento. *Fab.* Di,
que nueua lealtad prometo.
Teo. En esta ciudad famosa,
de tantos ingenios patria,
que con Republica libre
es tan celebre en Italia,
Huuo dos linages nobles,
que su grandeza ilustrauan
con mil notables varones,
por las letras y las armas.
De Montanos era el vno
sangre antiquissima, y clara;
y el otro de Salinuenes,
gloria, y honor de su patria.
Quiso la varia fortuna
que se traçasse vna caça
entre los mas principales
destas dos ilustres casas.
Gallardos salen al campo,
que a competencia se amauan
de plumas y de colores,
è instrumentos de Diana.
Los Cauallos de ligeros
con adornos de oro y plata
ser ciervos y no cauallos,
por el monte imaginauan
Los perros de mil colores,
saltando la yerua, enseñan
perlas de blanco rocio
en las agudas carlancas
Todos gritan, todos corren,

como al darse vna batalla
los soldados acometen
al son de trompas y caxas,
matan vn ciervo tan grande,
que la cabeça enramada
veinte y dos puntas tenian,
y alli entre todos le acaban.
Comiença luego entre todos
vna question ordinaria
sobre que perro, y quien
fue dueño de aquella hazaña,
y sobre dezir los vnos
que era el lebrel de su casa,
y contradezir los otros,
vienen a malas palabras,
de palabras a las obras,
pues sacando las espadas,
mas ha de veinte años Fabio,
que no se han buelto a las vainas.
Alli murieron algunos,
luego los amigos tratan
de seguir a sus amigos,
y la ciudad desdichada
se diuide en vandos toda,
matan hombres, queman caxas,
destruyen campos, y haziendas,
las calles en sangre bañan
la familia Selinuena
vencio la parte Montana;
porque fue mas poderosa,
y fuerte, que la contraria.
Mataron al padre mio
vn Viernes Santo en la plaça;
porque a penas tales dias
su priuilegio gozauan.
Constancio vn hermano mio
con las dolorosas ansias
de ver en su sangre embueltas
Fabio las paternas canas,
con algunos deudos suyos
hizo tan cruel vengança,
que el coraçon del traidor
comio sin llegar la Pasqua.
La Ciudad, y el Magistrado
puesta aquella noche en armas
quiso hazer vn gran castigo
en las dos sangres tiranas.
Mi hermano se puso en cobro,
y al dexar su amada casa
tropeçò conmigo, ay cielos!
Quan tiranamente me ama,
y mirando, que yo sola
que soi muger. *Fa.* Cosa estraña!
Teo Reportate. *Fab.* Que me dizes?
Teo. Fabio escucha, Fabio calla.
Fab. Muger? *Teo* Guardame secreto.
Fab. Yo cumplirè la palabra
si me diessen mil tormentos.
Teo. En fin viendo que quedaua
desamparada y muger,
y que la patria contraria
no perdonaua los niños
en los braços de las amas.
De cinco años me sacò
de Sena, mi amada patria:
vistiome en habito de hombre,
y por Flandes, y Alemania
me truxo, hasta que dio buelta
despues de algun tiempo a Italia:
passòse a Malta despues,
y en las galeras de Malta
hizo tan honrados hechos,
que le dieron la Cruz blanca:
era el Cauallero Lelio
su nombre, yo me llamaua
Fabricio: mas la fortuna
tuuo embidia de su fama.
Murio Constancio, y yo triste
sus obsequias celebradas
tomè sus propios vestidos,
y passè otra vez la Italia,
y fingiendo ser mi hermano

todos, como ves, me llaman,
Fabio, el Cauallero Lelio.
Fab. A que efeto, ò porque causa?
Teo Porque con este disfraz,
segura de mas desgracias,
verè en Sena que sin tuuo
la enemistad destas casas
si ha quedado algun pariente,
ò alguna hazienda de tanta
como mis padres tenian,
ò si los vandos se hablan
de los que quedaron dellos
las parcialidades guardan,
para que si estoi segura
diga mi nombre a mi patria.
Fab Notable industria, y disfraz,
que nadie podrà entender,
y con que podràs saber
si ay guerra, ò si estàn en paz,
si tienes hazienda, ò no,
ò qual amparo te queda.
Teo. Como descubrirme pueda
si la enemistad cesso
viuire Fabio en mi tierra,
y en mi traxe natural,
que es esto? *Fab.* Entre este jaral,
que el passo a aquel monte cierra
entrò vn perro, y me parece
perdigatro. *Teo.* Si serà.
Fab A su dueño he visto ya,
gallardo por Dios se ofrece
con vn arcabuz al hombro.
~~con vn arcabuz al hombro.~~
Teo. Aurà perdizes aqui.
Fab. Buen hombre de cãpo. *Teo.* Ansi

Entre Pompeyo, como si pinta aqui.

a los caçadores nombro,
por mi vida que es galan,
y que el traxe lo es tambien.
Fa. Bien me agrada. *Teo.* A mi tãbiẽ.
Pom. Parados a verme estàn,
yo quisiera Cauallero,
ya que por verme os parais
con que a la caça mostrais
aficion, que la que espero
huuiera salido aqui.
Teo. Y yo me olgara de ver
vn tiro a esse brio hazer,
mas no auia de ser en mi.

A parte.

Pom Sois aficionado? *Te.* Soi
en estremo aficionado
buen arcabuz. *Pom.* Estremado,
y si os agrada os le doi,
que otros dos tengo tan buenos
para seruiros. *Teo.* No sè
que agradecimiento os dè
dessa aficion por lo menos,
y no auiendo precedido
el aueros obligado,
sino es con auer mostrado
sin aueros conocido
a vuestro talle aficion.
Pom. Tengo a mucho essa merced,
aunque soi pobre creed,
que tengo gran coraçon.
Teo. Buena llaue. *Pom.* Labra aqui
vn Lidio con gran primor,
tomalde por Dios, señor,
y seruios dèl, y de mi.
Teo Quando conmigo truxera
algo a que poder ferialle,
aun me atreuiera a tomalle:
pero no de otra manera.
Pom. Agrauio me hazeis notable,
y el dezir que os agrade
poco, en no tomar se vè
cosa tan vil. *Te.* No se hable
del valor de prenda tal,
que la estima de ser vuestra

el mucho que tiene muestra,
y que no la tiene igual.
Fab. Vna vanda de perdizes.
se ha leuantado. *Pom.* En el suelo
no las tiro. *Te.* Pues? *Po.* Al buelo.
Teo. Detente. *Pom.* Porque lo dizes?
Teo. Porque lexos han parado,
y tengo que te dezir.
Pom. Si ay en que os pueda seruir
harè cuenta que he tirado.
Teo. Yo soi de Sena. *Pom.* Por Dios?
Teo. Es sin duda. *Pom.* Daros quiero.
dos abraços. *Teo.* Yo primero

Aparte.

saber de qual de los dos
es este hidalgo Parcial,
porque yo soi Salinuene,
y si es Montano me viene
para lo que pienso mal.
Han por ventura cessado
dos vandos que en esta tierra
veinte años le hizieron guerra?
Pom. Bien a mi costa han parado;
pues de todo el vando mio
no ay mas que yo, y vna hermana
que tengo. *Teo.* Cosa inhumana!
Pom. Pero en el cielo confio,
que me ha de dar algun dia
vẽgãça. *Te.* No està en vos muerto
el fuego? *Pom.* Si està por cierto,
que yo soi ceniza fria
de tanto incendio passado.
Teo. Y el otro vando està bien?
Pom. Sangre le cuesta tambien;
pero mejor ha quedado;
porque ay tres, ò quatro casas
de gente mui poderosa
mi padre menos dichosa
en estas montañas rasas,
essa casa me dexò,
que mirais, en las postreras
de Sena, que en las primeras
de sus ciudadanos vio,
esse campillo, essos prados
solo en memorias se cuenta
de tanta grandeza y renta.
Te. Que valdrâ? *Po.* dos mil ducados
Destos como, y visto agora,
destos mi hermana sustento,
que es la lastima que siento.
Te. Mora aqui? *P.* En la ciudad mora,
que allà tenemos los dos
vna casa razonable.
Teo. A mi fortuna mudable

Aparte.

estoi temiendo por Dios;
Mas pues es fuerça sabrè
si es mi parte que me agrada
desuerte que estoi turbada,
tiemblo del cabello al pie.
Deseo que sea contrario,
y que pariente no sea,
no porque mi sangre vea
libre de incendio tan vario,
Sino porque aqui dexe
otros hermanos pequeños
entre mal seguros dueños,
y si aqueste dellos fue,
Pesarame quelos ojos
ayan al alma engañado,
pues que por ellos ha entrado
a darme dulces enojos.
Que desde que peregrino
con algun entendimiento,
no he tenido pensamiento.
que de amor siga el camino,
En fin, señor, vuestro vando,
ò parado solo en vos;
pero qual es de los dos,
saber estoi deseando.
Que soi dellos, y sali
mui niño desta ciudad.

Pom. Que desta parcialidad
procedisteis? *Teo.* Señor si.
Pom. Pues sabed que soi Montano,
si sois Salinuena vos.
Teo De vn vando somos los dos;
deteneos, dadme la mano.
Pom. Montano sois? *Teo.* Es sin duda.
Po De quiẽ sois hijo? *Teo.* Despues
os lo dirè; sino es
que la fortuna se muda;
y con igual libertad
ricos, y pobres hablamos.
Pom. Que otra coluna tengamos
de nuestra parcialidad
en mancebo como vos,
tan Cauallèro, y soldado,
seais mil vezes bien llegado.
Teo. Mil años os guarde Dios.
Pom. Boluerè a mi hermana loca
si os lleuo, hazedme plazer,
que nos vamos a comer
juntos, la sangre os prouoca,
no me lo negueis por Dios.
T. Quiẽ fue vuestro padre? *P.* Enrico
Montano. *Teo.* Tened os suplico,
que somos primos los dos,
que fui hijo de su hermano
Siluio Montano. *P.* Ay ventur
tan grande! mi bien procura
el cielo. *Teo.* Lelio Montano
es mi apellido. *Pom.* Y yo primo
Pompeyo Montano soi,
y pues vos lo sois desde oi
mucho mas mi nombre estimo,
seguidme. *Te.* Aguardo vn criado.
Pom. Embiaremosle a llamar.
Teo. Que buen modo de engañar.

A parte.

Y de jugar al trocado,
su pariente finjo ser,
su enemigo soi mortal;
pero este ser natural
tiene mas fuerça, y poder:
el mancebo es a mi gusto,
gallardo, cortès, galan,
si allà matandose estàn,
amar al proximo es justo:
Fabio? *Fa.* Señor. *T.* Esto es hecho,
Lelio Montano me llama.
Fab. Si tenemos mesa y cama
serà inuencion de prouecho,
que no quedan cien ducados
del dinero que sacaste.
Teo. Este es pobre, esso se gaste.
Fab. Bueno; y despues de gastados?
Teo. Pedir otros. *Fa.* Con que luz?
Teo. Por esta Cruz los daràn.
Fab. No serà Cruz de san Iuan.
Teo. Pues q̃? *Fab.* Demanda de Cruz.

Vanse, entre Faustino Senador viejo, y Lisandro su hijo.

Lis. Has hecho vn edificio que le alaba
toda Sena, señor, y en fin es digno
de vn Senador Patricio, como eres.
Fab. No estoi Lisandro mui contento agora.
Lis. Pues que puede tener que no te agrade?
la fabrica es bellissima, y el sitio
confina con el muro, que es grandeza

de

de vna casa de campo, los jardines,
los eliseos que pintar solia
la ciega antiguedad, las claras fuentes
guardan sus perlas, y cristales limpios
en casas de alabastro, jaspe, y porfido;
no se que falte para darte gusto,
sino es el ser agena, porque a serlo
no dudo que en estremo te agradara.

Fab. Quisierale añadir Lisandro vn poco
de huerta hazia la puerta de los alamos,
que es darle mas grandeza al edificio;
porque a mi parecer, ya que es en campo
no escusa de tener alguna fruta,
y vn pedaço de bosque me agradara,
tras esto ya tu sabes que confina
la casa, la heredad, huerta, y hazienda
de Pompeyo Montano con la mia,
recibo pesadumbre en que me vean
desde sus corredores; que en efeto
las casas en el campo desso siruen,
que es retirarse vn hombre sin testigos,
pues que por esso soledad se llama,
y el concurso popular difiere.

Lis. Pompeyo es pobre, y tiene segun dizen
vna hermana, yo creo que es forçoso
que venda su heredad para casalla,
comprarla puedes tu, pues siendo tuya
en romper la pared de medianía
meterás en tu casa aquella hazienda
que tiene huerta, bosque, y otras cosas
que haràn ilustre el edificio nuestro.

Fab. Aconsejasme bien, por vida mia
Lisandro, que me des contento en esto,
vele a llamar, y trata de la venta,
y en sabiendo su precio podeis juntos
venirme auisar, que pagarè contado.

Lis. Voile a buscar. *Fab.* Si la heredad me vẽde
te mando cien escudos, con que hagas
vna gala famosa, ò calça, ò cuera.

Lis. Viuas mil años; en Palacio espera.

Vayanse

Vanse, y entre Leonardo Cauallero, y Donato.

Leo. Busca donato ocasion
con que puedas entrar dentro.
Don. Mira que es fuerte ocasion,
y que puede algun encuentro
ser azar de tu aficion.
Leo. Porque siendo tu discreto?
Do. Que no lo soi te prometo,
ni tu lo deues de ser,
yo en quererte obedecer,
ò tu en perderle el respeto,
aunque ella tiene belleza,
es de tu enemigo hermana,
buscarla es poca nobleza,
quererla es cosa liuiana,
solicitarla es baxeza,
tus muertos padres, y abuelos
a manos de sus mayores
destos enemigos zelos,
destos tus locos amores
se estàn quexando a los cielos,
sangre auias de querer
deste linaje Montano,
aun estando fresca ayer
la de aquel tu padre anciano?
de marmol deues de ser
el hermano que perdiste,
y la bellissima hermana
no te mueuen mas? *Leo.* Ay triste!
a la violencia tirana
de amor, que mortal resiste?
bien sè, que soi Salinuene,
y la obligacion que tiene
qualquiera desse apellido,
mas culpa a quien me ha traido,
que dentro del alma viene,
bien sabes que la belleza
de Angelica mi enemiga
a conocer la grandeza,
con admiracion obliga
la misma naturaleza,
yo la vi, y en aquel punto,
el odio, y enemistad
troquè en amor. *Do.* Pues pregũto
amor es necessidad,
que todo lo rinde junto?
ò cierto consentimiento,
queda el alma en confiança
del fin que al entendimiento
promete aquella esperança
que fabrica el pensamiento.
Leo. Amor es vn accidente,
que a los principios consiente
el alma. *Do.* Pues no consientas,
para que agora no sientas
lo que tu espiritu siente.
Leo. Donato yo no querria
remedio; pues no le espero
en tanta Filosofia,
pues tan llanamente quiero
la bella Angelica mia.
Sea sangre del linaje,
que la del mio acabo,
sea deshonra, sea vltraje;
su hermosura me matò,
que es cielo en humano traje,
yo quise vn Angel en velo
mortal, que a rendir obliga
todas las almas del suelo:
yo no adoro a mi enemiga,
amo vn Angel, amo a vn cielo,
ya me resisti, y entrè
en mi, y a solas conmigo
nuestra enemistad tratè:
pero amar a mi enemigo,
es justa ley de mi fè,
llega, procura que vea
mi Angelica, no repares,
que sangre enemiga sea.

Do. Que à tanto mal te declares!
quien ha de auer que lo crea?
Le. Necio enfermo estoi de amar,
todo el mal, y mas el mio
curan contrarios mejor,
con calor se cura el frio,
y el frio cura el calor.
Ve y haràs lo que te digo.
Do. Aqui sale vna criada.

Entre Celia.

Cel. Buẽ huesped; Dios me es testigo,
que estauas bien empleada.
Do. Hablando viene consigo:
a mi señora. *Ce.* Quien llama?
Don. Vna palabra. *Ce.* Y de presto;
que ay dos huespedes de fama,
y tengo de echar el resto
en limpia comida, y cama.
Do. La cama embidio, si alguno
la piensa ocupar con vos.
Ce. De esso irà el huesped ayuno.
Do. A mal tiẽpo. *Le.* Como *Do.* Hai dos
huespedes. *Le.* Quien fuera el vno,
pregunta quien son. *Do.* Si harè;
que huespedes ay en casa?
Ce. Gallardos son por mi fè.
Do. A caso es gente que passa?
Ce. Que os va en que passe, ò que estè?
vn primo de mi señor
del habito de San Iuan,
es de los dos el mayor.
Do. Que mal tus negocios van.
Le. Assi es condicion de amor.
Do. Cauallero, moço, y primo,
de Cruz blanca, y de buen talle
es el huesped. *Le.* Desanimo,
y porque estoi en la calle,
la voz y quexas reprimo;
mas pues ay buena ocasion
dale a Celia mi papel,
no esperando galardon
mas porque tenga por èl
noticia de mi passion.
Do. No le vendràn dama hermosa,
bien los huespedes sospecho
a vuestro dueño. *Ce.* No ay cosa
que pueda a su noble pecho,
si es justa ser enojosa.
Do. Pompeyo es pobre. *Ce.* No es rico.
Do. Huespedes a vn pobre es bueno?
Ce. Y si es primo? *Do.* No replico;
parece que dàs veneno
con esse despacho y pico:
y assi te dè Dios ventura,
quando guises, quando friegues,
quando en toda coyuntura
sacudas, limpies, estriegues,
ò vazies en noche obscura,
quando laues, y jabones,
quando tiendas, y almidones,
quando hagas, ò deshagas
la cama, que satisfagas
mi alma de dos razones;
la primera, si has sabido
desto que llaman amor,
por otro nombre Cupido,
y si su dulce asador
te ha penetrado el sentido;
la otra, si admitiràs
vn hombre de algunas prendas
mis ojos si libre estàs.
Ce. Oye, que quiero que entiendas
mi pensamiento, no mas.
Assi te dè Dios ventura
quando al cauallo regales,
quando en la cail figura
con tus espaldas iguales
su blanca frente en altura,
quando le eches como deues,
la cenada en su lugar,

quan-

quando el alcacer le lleues,
quando le lleues a errar,
quando puesto el mandilejo
rasques, sea bayo, ò sea ruzio
con la almoaça el pellejo
mal resplandeciente y luzio,
que limpio cristal deispejo,
quando el cabo de la vela,
pegando al negro rincon
con hambre, que es buena espuela,
cenes la corta racion,
que no tengo que me duela,
ni lo que llaman cupido,
en la Corte anda perdido,
en poderosos porfia
entre negros fantasia,
y entre donzellas marido
me ha dado con asador,
ni con flecha, ni con flecho,
ni sè que es gusto, o rigor,
porque tengo a prueua el pecho
a mosqueraços de amor.

Do. Pues admite en tu seruicio
vn Cauallero. *Ce.* Quien? *Do.* Yo.
Ce. Esse es tu oficio? *Do.* Es mi oficio.
Ce. Que no andas a pie? *Do.* Yo no.
Ce. Brauo vicio *Do.* Estoi de vicio.
Ce. Retocale el alcacer
del rozin de su señor
di a oficial de plazer?
Do. Mas me retoca tu amor.
Ce. A Dios, que tengo que hazer.
Do. Oye. *C.* Que quieres? *D.* Que dès
este papel a tu ama.
Ce. Si me dizes de quien es.
Do. Leonardo amiga te llama.
Ce. Donde te verè despues?
Do. En tu calle me hallarás
rondando con mi señor.
Ce. Es este? *Do.* El que viendo estas.
Ce. El de la Cruz es mejor,
no ay duda, querranle mas
tarde llego, porque creo
que anda entre los dos que digo
el amor hecho corrico.
D. Que es galã. *Ce.* Dios me es testigo
que arrastra qualquier deseo,
tanto, que yo. *Do.* Dilo todo.
Ce. Le quiero. *Do.* Ponte de lodo.
Ce. Ay que tiene vn rostro bello!
que a penas el primer bello
cubre el labio. *Do.* De que modo?
Ce Nunca has visto vna camuesa?
Do De tu mal gusto me pesa,
Y de que no te alborote,
mas vn gallardo vigote,
que todo el rostro arrauiessa.
Ce. Quita allà. *Do.* Derête. *C.* A Dios.

Vase.

Do. Yo pienso que has escuchado
lo que passa entre los dos.
Leo. Abrasado estoi, y elado,
vos por otro, y yo por vos,
ay de mi Donato amigo!
que mayor vengança he dado
Pompeyo mi enemigo,
con auer su hermana amado,
que en tanta muerte y castigo
hasta aqui me ha muerto amor,
agora me matan zelos,
mas verè al competidor,
sino me priuan los cielos
del heredado valor,
llama, y di que vn Cauallero
busca al señor Capitan.
Do. Que Capitan? *Leo.* Assi espero,
que el de la Cruz de san Iuan
salga a ver lo que le quiero.
Eo. Y despues que le diràs?
Leo. Preguntarè por vn hombre,
que no aya visto jamas.

Do. Pues piensa entretanto el nõbre.
Leo Llama a prisa. *Do.* Loco estàs.
quedo que vienen aqui.
Leo. Y mi Angelica tambien,
ay cielos doleos de mi!
que lo que mis ojos vèn,
ya me ha muerto. *Do.* Estàs en ti?

Angelica dama, Celia criada, Pompeyo su hermano, Teodora con su habito de San Iuan, y Fabio.

An. No es lisonja en carecer,
señor primo, lo que estimo
verme honrar de tan buen primo.
Leo. Donato, no ay mas que ver;
Do. Como? *Leo.* El de la Cruz es tal,
que a su talle y compostura
rindo mi corta ventura.
Do. No te rindas, que hazes mal,
porque si aqueste es mejor,
es justo que consideres,
que las señoras mugeres
siempre escojen lo peor,
en peligro estàn los buenos;
y si juzgan desta suerte,
es fuerça que han de quererte,
siendo el que mereces menos.
Teo. Prima, porque vos sabeis
quan sin meritos estoi,
nombre de lisonja doi
a la merced que me hazeis
de vuestra parte, yo creo
que suple vuestro valor
mis faltas, no de mi amor,
donde es gigante el deseo:
pero de mi humilde ser,
aunque pues soi sangre vuestra,
ella misma el valor muestra,
que por vos viene a tener.
Pom. Yo quiero poner en paz
estas vanas cortesias.
An. Verdades eran las mias.
Teo. Soi de esse bien incapaz.
Leo. Perdime; gentil presencia?
justos zelos, lindo talle,
como quiere amor que calle,
quitandome la paciencia,
no bastaua pretender
vna muger mi enemiga,
sino que a temer me obliga,
que ha de ser de otro muger?
Do. No eres necio? *Leo.* Pues no?
Do. No vès, que los desta Cruz
no se casan. *Leo.* O que luz
a mi noche amanecio?
como Sol has ilustrado
la escuridad del sentido:
pero para ser querido,
que importa el no ser casado?
demas que podrà dexalla
para casarse con ella.
Do. La Cruz dexarà por ella?
Leo. Si amor le obliga a gozalla,
y si harà por tal muger;
ya se escureciò mi luz.
Do. Y dirà arrima esta Cruz,
que este son no has de perder,
que assi dizque lo dezia
el Sacristan de Paradas,
quando la dança de espadas
en las procesiones via.
Leo. Quiero hablalle, mas no puedo.
Do. Que temes? *Leo.* Hame vencido
en la guerra del sentido,
y tengo a sus armas miedo.
Do. Llega, que si amor es luz,
que importa el vano temor.
Leo. Es demonio este mi amor,
que se espanta de la Cruz,
llegarè pues. *Pom* Que es aquesto?

hom-

hombre Salinuene aqui,
no ha quedado ſangre en mi,
ni el coraçon en ſu pueſto.
Que es eſto Angelica. *An.* Yo
que puedo ſaber Pompeyo?
Leo. La fama, el comun plebeyo
Comendador me auisò
de vueſtra buena venida;
y porque en Malta he tenido
cierto amigo, y eſte ha ſido
parte de mi ſangre y vida,
vengo a informarme de vos,
ſi Pompeyo dà lugar.
Pom. Por mi bien os puede hablar.
Leo. Seguro vengo por Dios,
que a eſta caſa yo le guardo
mas que a mi ſangre reſpeto.
Pom. Que no os ofende prometo
ſu dueño, ſeñor Leonardo:
y aſsi podreis informaros
de mi primo mui ſeguro.
Leo. Saber de eſte hombre procuro,
ſin animo de anojaros.
Teo. Tiene la Cruz eſſe hidalgo?
Leo. Si ſeñor. *Teo.* El nombre eſpero.
Leo. Otauio *Teo.* Eſſe Cauallero,
(ſi para teſtigo valgo)
eſtà cautiuo en Argel.
Leo. Grã deſdicha. *Te.* Aqueſto paſſa.
Leo. Podrè venir a eſta caſa
de eſpacio a informarme dèl?
Teo. Podeis quando vos querais.
Y el cielo os guarde. *Leo.* Y a vos
gran Maeſtro os haga Dios.
Teo. Para que de mi os ſiruais.
Leo. Vèn, que voi muerto, ay de mi!
de zelos del Capitan.
Do. Tus enemigos eſtàn
mas muertos de verte aqui.
Leo. Serà matarle gran prueua
de mi amor. *Do.* La Cruz es blanca.
Leo. Yo la barè roja ſi es blanca,
para ſu entierro la lleua.
Vanſe.

Pom. Es poſsible que llegue atreuimiento
Angelica al de aqueſte mi enemigo?
Teo. Ser yo la cauſa deſte enojo ſiento,
mas parece que viene como amigo.
Pom. Que amiſtad puede auer, q̃ fundamento
de amor, de fè, ni de lealtad conmigo,
ſi de Padres, hermanos, ſi de abuelos
la ſangre clama a los airados cielos.
A mi caſa Leonardo Salinuene
hijo de aquel traidor, y de otro hermano.
Te. Eſte es mi hermano Fabio. *F.* Aqui cõuiene
fingirte en ſangre, y en valor Montano.
Teo. Que eſte villano a tus vmbrales viene,
enſangrentados de ſu propia mano,
quieres que quando buelua le matemos?
An. Primo, que es eſto? Vos hazeis extremos?
Vos quereis renouar la deſventura
de vueſtra ſangre? Vos le dais conſejo

a Pom-

a Pompeyo, en que intente essa locuca?
Teo. Soi hombre, soi soldado, y no soi viejo,
viue Dios, que en su rostro me figura,
no como limpio; mas sangriento espejo
el estrago passado en mi linaje.
An. Quedo por Dios, la colera se ataje.
Teo. Por esta Cruz del Precursor de Christo,
que fue luz del Iordan, voz del desierto,
que por vos solamente me resisto,
de no le auer con la que ciño muerto:
aqui viene el infame. *An.* No le he visto,
aunque es vezino en este vmbral por cierto.
Primo, aunque sois soldado, ya no es justo,
que renoueis nuestro mortal disgusto,
mirad que la Republica de Sena
tiene mandado, pena de la vida,
que ninguno debaxo desta pena
pueda hablar a persona foragida,
que si el hablar, como sabeis condena,
que pena no tendremos merecida,
si sacas de la baina aquella espada
que ha veinte años y mas q̃ està embainada?
viua Leonardo, porque alegre pueda
viuir Pompeyo, que si fue atreuido,
es porque al rico es bien que se conceda
mas libertad que al pobre, y abatido.
Teo. Que pena de la vida hablar se veda
Angelica a qualquiera foragido?
An. Assi por la Republica se manda.
Teo. Mucho esse bando mi rigor ablanda:
que harè, que por Pompeyo estoi perdida?

Aparte.

Y Leonerdo me dizen que es mi hermano,
declararme serà perder la vida,
que variedad del pensamiento humano:
pero por dicha he sido conduzida
del cielo aqui, para que por mi mano
estas parcialidades enemigas
vengan a estar en paz, y a estar amigas.
Ce. A hablarte viene el hijo de Faustino.
Pom. Quien es Faustino? *Ce.* Senador de Sena.

Pom.

Pom. Di que entre.

Sale Lisandro.

Lis. Porque escuses el camino,
que para hablarte, el Senador ordena,
yo vengo en su lugar. *Pom.* Yo soi indigno?
y assi como esta casa estaua agena
de tal merced en tan alegre dia,
no os sali a recebir como deuia.

Mira Lisandro a Angelica.

Lis. Señor mi padre vn hombre q̃ en efeto.
Turbase.
Es mi padre, y yo, porque, quando.
Pom. Traeis algen disgusto? *Lis.* Sois discreto,
cierta passion me estais adiuinando,
en efeto mi padre dando efeto
a lo que està mi padre deseando,
quando con atencion mira las cosas,
que el cielo hizo en tãto extremo hermosas,
sucede que no puede el sentimiento.
Po. Que me dezis? *Li.* Que perdoneis os ruego,
q̃ a parte os hablarè. *Po.* Por Dios, q̃ siento,
que esteis con tan mortal desassossiego.
Lis. Diuino rostro, el alma, el pensamiento
A parte.
me aueis lleuado a vuestro dulce fuego,
la razon he perdido, y el sentido,
y assi el discurso fue tambien perdido.
Gentil Embaxador mi padre embia
para negocio que le importa tanto,
ay diuina muger! ay Sol de vn dia!
que me abraso para boluerme en llanto,
libre de veros, donde estoi venia,
estraña turbacion, terrible espanto!
ninguna cosa en termino tan breue,
con mas poder que la hermosura mueue,
Por el cielo diuino que me mira,
que me quedè como si a vn Rey hablara,

y la

y la primera vez dizen que tira
rayos de luz, y de temor su cara.
Ser la fama de Angelica mentira,
y que es mayor, la vista lo declara,
pues a penas la vi, quando perdido
a penas de sentir tengo sentido.

Pom. Que serà aquesto q̃ suspẽde a este hõbre?

Lis. Pompeyo el Senador mi padre dize,
que ya sabes el gusto con que haze
aquella casa que a la tuya alinda,
parecele que queda el edificio
corto, y estrecho, dize que le vendas
tu casa y huerta, y que le pongas precio;
perdona el no te auer primero hablado,
que venia con cierta pesadumbre,
que me ha dado vn criado que tenia,
por mas fiel de lo que agora veo,
pues me lleua a Milan algunas cosas,
que estimaua en mas precio que valia.

Pom. De tu disgusto mi Lisandro tengo,
el que es razon, en lo demas que toca
a vender a tu padre aquella hazienda,
respondo, que aunque soi pobre, y tan pobre
que no tengo mas renta, era baxeza;
siendo reliquias de tan noble padre,
y ya como solar de su hidalguia,
borrar con ella el nombre de Montanos:
y assi por ningun precio puedo agora
seruir al Senador. *Lis.* Vente conmigo,
que tiene tanto gusto de compralla.
que no me atreuere darle respuesta,
que ha de sentir como la muerte misma
allà podràs de espacio persuadille
con razones tan justas y conformes
al valor heredado de tus padres. (vamos.

Pom. Lelio. *Te.* Primo. *Po.* Los dos a hablarle

Teo. Yo quiero acompañarte. *Fa.* Irẽ co tigo?

Teo. Ven Fabio, porque busques a Rufino.

Po. A Dios hermana. *Te.* Prima a Dios. *An.* El

Ce. De q̃ estàs suspẽsa y triste, (cielo os guarde.
despues que al Cauallero Lelio viste?

Ang. Celia, aqueste Cauallero,
si en dos palabras lo digo
me ha muerto como enemigo,
y como amigo le quiero.
plueuiera a Dios que mi hermano,
de mi desventura ageno,
no me truxera el veneno,
que oy me da amor de su mano:
pero pues el truxo aqui
lo que no entiende, ni vè
de lo, que ella causa fue,
no me ponga culpa a mi.
Cel. Tres cosas te han sucedido
notables oy. *An.* Quales son?
Ce. De tu primo la passion,
que las demas, daño han sido,
la de aqueste Cauallero,
que agora se va de aqui,
pues en los ojos le vi,
lo que en tu amor considero,
y otra cosa que te puede
mouer a risa. *An.* Y qual es?
Ce Como palabra me dès
de que sepultado quede
su amor en eterno oluido,
te darè vn papel de vn hombre,
que para dezir su nombre,
mil vezes perdon te pido.
An Es, que el mayor enemigo
que tengo, me quiere bien.
Ce De que te adora tambien,
es este papel testigo,
leele por vida mia.
An. Que le lea? *Ce.* Porque no,
esse talle le obligò
a amar lo que aborrecia?
An Muestra que me has persuadido.
Ce. Eres muger, y deseas
saber. *An.* Quando no lo leas
me diràs que yerro ha sido.

Salen Teodoro, y Fabio.

Teo. Luego que salir de aqui
Pompeyo ir solo acordò,
y que no boluiesse yo,
por no dar sospecha en mi,
procedio como discreto,
que yo lleuaua temor,
que me viesse el Senador,
que esto es mentira en efeto,
y quando el que tiene vara
pregunta al mas atreuido,
turba y confunde el sentido,
y mira el alma en la cara;
porque en el error la voz
sale del alma a dezir,
que comiencen a escriuir,
con que confiessa el temor,
Angelica y Celia estàn
viendo vn papel; bien por Dios
escondeisle. *An.* No de vos.
Teo Es secreto? *An.* Y de vn galan,
no os disgusteis; mas sabed,
que Leonardo mi enemigo
anda de amores conmigo
si lo quereis ver; leed.
Teo. O que notable contento,
mi hermano la tiene amor,
y yo a Pompeyo, el mayor
que ha tenido pensamiento,
fingirme quiero zeloso,
dichoso el que ha merecido
ser con vos tan atreuido,
no quiero dezir dichoso.

An. Si fuera en rostro vn Angel de los cielos,
O como fue Absalon, Leonardo fuera,
Si su frente mas oro enriqueziera,
Que al roxo Dios q̃ adornan Delfo y Delo.
Y si con mas doseles, y mas velos,
Que el Monarca mayor se descubriera,
Y si las armas y piedad tuuiera,
Que a Dido dieron fuego, a Iuno zelos,
Quando tuuiera de Sanson la trença,
El braço de Hector del amor la aljaua,
de Iason la ventura, y la verguença,
Por la sangre que a penas oy se laua,
No le tuuiera amor, que amor comiença,
Por amistad, aunque en disgusto acaua.

Vase.

Teo. Enojada se partio.
Ce. Aborrece a su enemigo.
Teo. Si pretende ser su amigo,
injusto nombre le dio.
Ce. Sospecho que os tiene amor.
Teo. A mi porque? *Ce.* Porq̃ el cielo
cubrio de esse humano velo
la cifra de su valor:
que sois tal, que estoi temblando
de mirarme junto a vos.
Teo. Quieresme bien? *Ce.* Si por Dios.
Teo. Fabio nos està escuchando.
Venme aquesta noche a ver,
y fingeme descalçar,
que quiero daria vn pesar,
y quiero hazerte vn plazer.
Ce. Porque Fabio no lo entienda,
no te doi dos mil abraços.
A Dios alma destos braços.
Teo. A Dios mi querida prenda.
Fab. Que es lo esta te dezia?
Teo. Quiereme esta noche hablar.
Fab. Como hablar? *Teo.* En mi lugar:
Fabio ponerte querria,
que importa al sucesso mio
agradar esta criada.
Fab. Pues dala por engañada.
Teo. En la escuridad confio,
que detras de la cortina
Fabio escondido estaràs.
Fab. Agora me obligas mas,
tu amor a seruirte inclina.
Teo. No me lo has de agradecer
Fabio, pues que muger soi;
porque en efeto te doi
lo que no puedo comer,
veras sucessos gallardos,
dando la n. che fauor.
Fab. Si que de noche, señor,
todos los gatos son pardos. *Vase.*

ACTO SEGVNDO.

Salen Leonardo, y Donato.

Leo. Sino ay en palabras mias,
ni aun en lagrimas remedio,
qual serà Donato el medio
que impida el fin de mis dias?
Busquemos yeruas que tengan
virtud contra la dureza
de vna muger. *Do.* Es baxeza,
ni que tus meritos vengan
a valerse de inuenciones,
que intentan flacas mugeres.
Le. Luego no ay hechizos? *Do.* Quieres
que te diga en dos razones
quales son los verdaderos?
Leo. Esso deseo saber.
Do. Hechizos contra muger
son regalos y dineros:
Contra los hombres lo son
buen trato, y limpia hermosura,
Que hechizo yerua y figura,
(que todo es vana inuencion)
como leuantarse al alua
vn Angel de perlas hecho:
que en el cristal de su pecho
pueden hazer al Rey falua?
Doze jazmines por dientes
en otros tantos rubies,
cuyos labios carmesias
estàn diziendo a las gentes,
Que los muerdan, que los piquen;
como la abeja a la flor,
para que su dulce amor
al fuego de amor apliquen.
Quando vna cara amanece,
como suele vn quartanario,
y no tiene vn boticario
mas botes que la merece.
Quando las ojeras son
dos lirios, y la bocaça
parece en abierta plaça
caradura de meson.
Quando el arquilla cruel
cubre estas caras de arpias,
de Albayaldas el de Olias,
y Soliman el de Argel,
Entonces han de buscar
embelecos y mentiras.
Leo. Con tus locuras me admiras?
Do. No te deues admirar,
Que hechizos ninguno crea,
que los buscò por engaños,
muger de quinze, ò veinte años,
puesto que fuesse mui fea,
Quando ya la edad declina,
y le arruga como col
la tez hermosa que al Sol
era vn tiempo clauellina,
Entonces anda el conjuro,
el gato negro, y las habas
contra voluntades brauas,
y contra el pecho mas duro.
Por tu vida mi señor,
que no te valgas de enredos.
Leo. Y de mis zelosos miedos
no ha de cessar el rigor?
Don. Ya le dixe al Capitan,
que le esperauas aqui.

Leo. Vendrà? *Do.* Sospecho que si,
èl y su Fabio vendràn.
Leo. No son estos? *Do.* Ellos son.

Salen Teodora, y Fabio.

Teo. Aqui pienso que me espera.
Fab. Esta venida impidiera
si sospechàra question:
pero viendo que es tu hermano,
que le hables serà justo.
Teo. Procurar quiero su gusto.
Leo. Que gente? *Teo.* Lelio Mõtano.
Leo. Esse nombre que algun dia
la sangre me alborotò,
oy al coraçon le dio
vna segura alegria.
Ay Capitan por el cielo
que nos cubre, y las estrellas
que nos oyen, por las bellas
Plantas deste verde suelo,
que si vuestra profession
el casamiento os impide,
y el parentesco os diuide,
como es tan justa razon,
que me dexeis pretender,
que no me mateis de zelos,
que no me eclipseis los cielos
desta adorada muger;
Que si lo viene a ser mia,
nadie duda que se ataje
del vno y otro linaje
la furia, aquel mismo dia
No os llame para question,
si lo aueis imaginado,
como Cauallero honrado
de tanta satisfacion,
Sino para suplicaros
me assegureis de le miedo,
si con esta humildad puedo
a lo que os pido obligaros,
Angelica mi enemiga
es la Troya en que me abrasso,
lo que por sus ojos passo,
el mismo efeto os lo diga.
Vos no la podeis querer
mas que yo; siendo tan nueuo
el verla, y aunque mancebo,
adonde amor suele hazer
Tan presto qualquiera tiro,
aun no estereis de tal suerte,
que de la vida a la muerte
solo se ponga vn suspiro.
Celio, mi hazienda teneis,
mi casa, mi compañia,
con que de la prenda mia
la esperança me dexeis:
Tendreis mas imperio en mi,
que Constancio si viuiera,
ò aquella hermana, que fuera
oy vuestra muger aqui:
Y si parece, estad cierto
que os la darè por muger
con dote, que pueda ser
seguridad del concierto.
Que me dezis? *Teo.* Aguardad
hablarè con Fabio. *Leo.* Ha cielos!
templad la furia a mis zelos,
ò el fuego de amor templad.
Teo. Fabio no ves de la suerte
que mi hermano està zeloso?
Fab. Es caso marauilloso,
verle de amor a la muerte,
Y de zelos de su hermana.
Teo. Y no ves como me ofrece
a su hermana si parece?
Fab. No ha sido promessa vana,
Pues en fin has parecido,
mas como pudiera ser,
ser de ti misma muger,
ò de ti misma marido?
Teo. Casarme quiero conmigo;

pero yo harè de tal modo,
que se pacifique todo,
puesto que soi tu enemigo.
Leonardo tal aficion
a tu desdicha he cobrado,
que por ser qual soi soldado,
y cumplir mi obligacion,
Si estas pazes se conciertan,
harè que puedas gozar
de Angelica. *Leo.* Dà lugar,
que mientras mis ojos echan
en lagrimas su veneno,
bese mil vezes tus pies.
Teo. Oye primero que estès
de tal esperança lleno,
Dame palabra de darme
a tu hermana en pareciendo,
que esta Cruz dexarla entiendo,
si tanto acierto en casarme.
Leo. Como, casarte con ella,
y conmigo viue Dios,
y si es poco con los dos,
todo el linaje atropella.
Darete tios y tias,
sobrinos, primos, que quieres
los hombres, y las mugeres,
Celio gozaràs a dias.
Viue Dios que sea tu esclauo.
Teo. Pues quedo, que si eres cuerdo
gozaràs del bien que pierdo.
Leo. Amor tu piedad alabo,
Reduziste me a la vida.
Teo. Quedo, y escondete aqui,
Angelica adora en mi,
mi voluntad es fingida,
para que venga a ser tuya,
has de fingir que soi yo.
Leo. Serè tu, y tu quien me dio
la vida, que esta alma es suya:
Serè lo que tu quisieres,
piedra, planta, arbol, ò fiera:
serè vn aue, vna quimera,
vna sombra, de quien eres:
Serè vn monte, vn mar profundo,
vna noche temerosa:
serè vn necio, que es la cosa
que mas aborrece el mundo.
Teo. Quedo, que yo he concertado,
que esta noche le hablaria;
porque antes que salga el dia,
y aparezca el sol dorado
Auemos de ir a la huerta,
ya la sabes? *Leo.* Bien la se,
que alli dio vida a mi fè,
y fue mi esperança muerta.
Teo. Ponte a mi lado, y aduierte,
que has de hazer lo que te digo.
Leo. Lelio no temo contigo,
ni la vida, ni la muerte.

Angelica en alto.

An. Es Lelio? *Teo.* Y quien os adora?
An. Estais solo? *Te.* Solo estoi. (dor
An. Mucho os quiero. *Te.* El alma os
An. Cuyo sois? *Teo.* Vuestro, señora.
A. Sois mi esposo? *T.* Si. *A.* y la cruz?
Teo. Darela al dueño. *An.* Iurad.
Teo. Mi palabra a vos empeño.
An. Y el alma? *Teo.* No viue en mi.
An. Porque? *Te.* Porque la teneis.
An. Dichosa yo. *Te.* Y yo dichoso.
A. Vuestra soi. *T.* Yo vuestro esposo.
An. Mio sois? *Te.* Vos lo sabeis.
An. Quereis entrar? *Te.* Esso aguardo.
A. Solo a hablarme. *T.* Assi ha de ser.
An. Voi a abrir. *Teo.* Sois mi muger.
An. Honra a Dios.

Entrase.

T. Llega Leonardo.
Leo. Como q̃ llegue. *Teo.* Ella baxa
a abrir.

abrirme, entra, y habla quedo.
Leo. A tanto me obliga el miedo,
que al mismo amor se auentaja,
entro. *Teo.* No te descompongas.
Leo. Dame licencia a vn abraço.
Teo. Lo que es rostro, pecho, y braço
ya la doi, pero no pongas
su respeto en contingencia.
Leo. Yo mirarè por su honor,
si puede ser que el amor
haga al honor resistencia.
Teo. Pues quedo, que de otra suerte
no quiero que entres allà.
Leo. Angelica llega ya.
Teo. En lo que te digo aduierte.
Leo. Como? *Teo.* Ponte aqui detras,
que no te verà a lo escuro,
pues satisfazer procuro
essos zelos en que estàs.
Leo. Ya sale. *Teo.* Detras de mi,
escucha lo que dirè.

Sale Angelica.

An. Assegurada en tu fè,
a mi amor la puerta abri.
Teo. Dame las manos mis ojos,
que te las quiero besar.

Por detras de Teodora le teme la mano Leonardo a Angelica.

An. La mano puedes tomar.
Leo. Ay soberanos despojos!
Con tal mano el mundo gano.
Teo. Besa tu Leonardo allà,
que yo dirè desde acà
los requiebros a la mano:
Mano con que tira amor
de su aljaua de marfil,
flechas de nieue sutil,
mas que en efeto en color,
Hazed merced a la mano,
que por mi os merece aqui,
que aunque deis el golpe en mi,
hazeis la herida en mi hermano,
Figura vestida soi,
que al toro le enciende mas;
porque estè el hombre detras,
a quien pareciendo estoi,
Sobreescrito soi, rezelo
de las cartas que he traìdo,
que se lee lo escondido,
y dàn la cubierta al suelo.
Mi amor del juego que sigo,
los ochos y nueues es,
harè bulto, mas despues
no se jugarà conmigo,
Con el vuestro mi amor vano,
oy a la palmada juega,
no adeuineis, que esta es ciega,
y no acertareis la mano:
Tres braços tenia vn ladron,
y mientras el vno hurtaua,
de los otros dos juntaua
las manos en oracion,
Mui Vizcaino se halla
amor en vuestro lugar,
pues os dà mano a besar,
que quisierades cortalla;
Mas dezid, que puede ser?
que es la mano, y no es la mano?
que es hermano, y no es hermano,
y es marido, y es muger?
An. No se que os diga mi bien,
mas de que a penas entiendo
todo lo que vais diziendo.
Teo. Dios me entiende, y yo tambien.
Mas porque no aueis querido
que entre dentro? *An.* Por temor
de mi hermano, aunque es amor
niño ciego, y atreuido.
Teo. En fin jurais que sereis
muger del que os ha tomado

la mano. *An.* Lo que he jurado
bueluo a jurar si quereis.
Teo. Dadme vn anillo en señal.
An. Veislo aqui. *Teo.* Dichoso aquel.
que merece honrarse dèl.
An. Gente suena en el portal,
Yo me entro, mi Lelio a Dios.
Teo. A Dios destos ojos dueño.
Leo. Viuo? soi sombra? era sueño?
que me vi mi bien con vos!
Que toque essa blanca mano!
que puse mi boca en ella,
si el alcançar vna estrella
era impossible, y mas llano,
La industria al amor se deue,
que auiendola de tocar,
por no me ver abrasar,
me puso la boca en nieue:
Ay soberana blancura!
ay Lelio que te dirè!
como pagarte podrè
tanto bien? *Teo.* Ten mas cordura,
Que nos sentirà su hermano. (na.
Le. Tu eres mi hermano, y mi herma-
Teo. Tenlo por cosa mui llana.
Leo. Que dizes? *Te.* q̃ està mui llano
Venir a ser su marido,
Fabio escucha. *F.* Que me quieres?
Teo Arrojanse las mugeres
con pensamiento atreuido
Al cabo de sus antojos,
ve, y recorre essas esquinas.
Fab. Voi. *Leo.* Lelio si determinas
poner en algo los ojos
De todo lo que ay en Sena,
no repares en dinero,
ni en peligro. *Do.* Hablarte quiero
mientras mi señor te ordena
Nueuo genero de vida.
Teo. Que es lo que quieres Donato?
Don. Oye por tu vida vn rato,
pues no ay Fabio q̃ue lo impida,
Yo quiero a Celia criada
de Angelica tiernamente,
Fabio llegò de repente,
galan de plumas, y espada,
La muger es cosquillosa,
y amiga de nouedad,
temo alguna libertad,
porque es ordinaria cosa,
No permitas que saquemos
las hojas sobre este agrauio.
Teo. Luego Celia admite a Fabio.
Do. No es virtud, y anda en estremos
Di que no siga la caça
desta moçuela altanera,
que en tomandome colera
soi todo pura mostaça.
Teo. Donato, ya que professo
amistad con tu señor,
tambien te he de hazer fauor,
y dezirte mi sucesso
Esto de ser desbarbado
es apetecible cosa,
el pie firme, y pierna airosa:
y esto de pluma y soldado
No sè que tiene atractiuo,
Celia me quiere mui bien.
Do. Tambien mi Celia? *Teo.* Tambi
Do. Muero, perezco, no viuo,
Matareme, no me tengas.
Te. Oye, que hizimos concierto
que gozàras tu encubierto,
como con mi nombre vengas.
Do. Dime como, y viue Dios
que se han de trocar los bolos.
Teo. No mas de que estando solos
nos gozaremos los dos.
Do. Dode? *T.* En mi propio aposento
quando descalçarme quiera.
Do. Por dõde van? *Te.* Tente, espera
Leo. Lelio amigo, passos siento,
Mi-

Mira que se acerca el dia.
Teo. Venga conmigo Donato,
porque quiero hablarle vn rato
sobre cierta cosa mia,
Tu puedes ir a la huerta
mañana con vn disfraz.
Leo. De nuestra guerra eres paz,
lo que quisieres concierta,
Que yo soi tuyo, y sin duda
seràs de mi hermana esposo,
si el intento riguroso
nuestra Republica muda,
Por ella te doi la mano.
Teo. Digo que soi su marido,
y te tengo y he tenido
siempre en lugar de mi hermano,
Como se llama essa dama?
Leo. Teodora. *Te.* Ai Dios! que yo soi.
Leo Lelio a mas ver, yo me voi.
Teo Donato a essa puerta llama,
di q̃ eres Lelio. *Do.* Ha de allà?

Sale Celia.

Ce. Quien es? *Do.* Lelio soi. *Ce* Mi biẽ
yo soi tu esclaua tambien,
entra, que se acuestan ya,
quien viene contigo? *Do.* Fabio,
mas no tengas pena dèl.
Ce. Ya sè que es hombre fiel,
aunque su buen zelo agrauio.
Te. Entra *Do.* Podrè? *Teo.* Biẽ podras
Do. Pues sin ser Capellania,
Lelio colarme querria.
Teo. Ve delante. *Do.* Ve detras.
Vanse.

Salen Faustino Senador, y Lisandro.

Fau Que esto me respondiesse el atreuido
Pompeyo, y que a mi gusto rompa y corte
el estilo Lisandro preuenido,
y que me digas tu que me reporte;
Lis. Tan gran delito el no venderte ha sido,
su casa vn hombre del Ocaso al Norte,
conocido por ella, y por su historia,
tan digna en toda Italia de memoria,
Pompeyo es pobre, y tiene solamente
essa heredad, en que resuelto queda,
quanto ha ilustrado a su familia y gente,
con cuya causa el mayorazgo hereda,
rindele el campo a tiempo conueniente;
trigo, frutos, y renta, con que pueda
passar el año con su honesta hermana,
cuya belleza he visto soberana,
y no es mucho, señor, que no la venda,
pues su compuesta vida descompone,
aunque tu oficio y gusto comprehenda.
Fau. Esto quieres Lisandro que perdone?

ay

ay cosa en toda Sena que pretenda
vn hombre que a los suyos leyes pone,
que no salga con ella? *Lis.* Que te importa
que sea aquella casa larga, ò corta.
Fau. Importame mi gusto, que le he puesto
en aqueste edificio de mi gusto.
Lis. Nunca yo recibiera enojo desto,
ni recebirle tu parece justo.
Fau. Los moços que mudais parecer presto,
y executais qualquiera gusto injusto,
teneisle en las mugeres, y en el juego,
y en otras cosas que a mis años niego;
Pero en los viejos a quien mal parecen
los juueniles entretenimientos,
luego los edificios nos ofrecen,
en que ocupar cansados pensamientos,
que quanto mas las fuerças desfallecen,
para viuir las quadras y aposentos,
entonces con mas gusto edificamos,
y hazemos en que estar quando nos vamos;
O sea porque Reyna en la edad nuestra
Saturno melancolico estudioso,
ò por dexar memorias a la vuestra;
en fin edificar nos es gustoso,
pues quando el edificio ya se muestra
por todos quatro lienços sumptuoso,
llega la muerte, y en pequeña herida
derriba el edificio de la vida.
Que dixeras Lisandro si me vieras
rondar de noche con espada y plumas,
y competir con lo que tu quisieras, (mas?
quãdo el mar de mi edad le ha buelto espu-
pues si mi honesto gusto consideras,
tambien es justo que de mi presumas,
que no pidiera yo lo que no es justo,
pues le diera por ella vn precio injusto.
Lis. Si tanto estimas la heredad, y tienes
puesto tu gusto verdadero en ella,
y auu es razon si en ella te entretienes,
que a todos nos obligues a querella,
pues te dio la fortuna tantos bienes,

y a Pompeyo le dio vna hermana bella;
casame con Angelica, pues sabes
su gran nobleza, y sus costumbres graues.
Con esto en dote me darà su hazienda,
tu haràs mayor tu casa, yo mi pecho:
pues para recebir tan dulce prenda,
pienso que de mi sangre viene estrecho:
ayer, señor, lleuando tu encomienda
la vi de tal manera, que sospecho
que tu jardin, ni su portada esmalta
Ninfa de marmol de beldad mas alta.
Parece que jugaua mil amores
con los arcos y flechas en sus ojos,
y que afinaua el cielo en sus colores,
jazmines blancos, y claueles rojos,
como del Sol los claros resplandores,
turba la vista, y dà la luz enojos:
assi que despues de ocupado en ella (ella;
no pude hablar. *Fau.* Ni aun hablas mal en
y es esta la tristeza que has tenido?
Lis. No te parece causa? *Fau.* No te niego
que no es noble Pompeyo, mas ha sido
para su patria incendio, inmortal fuego;
mas porque veas lo que te he querido,
y por dar a tu espiritu sossiego,
y aun si digo verdad por este gusto
de ver este edificio como es justo
Parte a llamarle, ò si el amor te incita,
dile lo que los dos traçado auemos.
Lis. Cielo piadoso de mis años quita,
y en esta vida. *Fau.* Sin hazer estremos.
Lis. Pues voi señor. *Fau* Este silencio imita.
Lis. Corre mi loco amor a vela y remos:
en fin quieres, señor, que se lo diga?
Fau. Mas mi edificio, que tu amor me obliga.
Vase.

Salen Leonardo, y Donato en habito de villanos.

Leo. Pues que no eres conocido
en este traje, podràs,
mientras estoi escondido,
ver si Lelio cumple mas,

que

que lo que me ha prometido,
ten Donato mucha cuenta,
que me va en que no te sienta
Pompeyo, vida y honor.
Do. Dexa a mi cuenta el amor,
lo que por la tuya intenta,
entre estos olmos te escende,
en tanto que Filomena
canta, y discanta, ò adonde
aquel arroyuelo sucna,
que a sus querellas responde,
que yo fingirè que soi
desta huerta de Faustino.
Leo. Pues en los olmos estoi
mientras aquel Sol diuino
anima estas flores oi.
No tengo mas que auisarte.

Vase.

Do. De mi amor seguro parte,
qual hombre en mas bien se vio,
que pudiesse Celia yo,
sin merecerte gozarte,
que el buen Lelio me pusiesse
adonde Celia vmiesse
a descalçarme, ay ventura
mas alta, y que su hermosura
a mis pies humilde viesse.

Entren Pompeyo, Belardo, Sirento, Darinto, jardineros.

Pom Ya os digo, que he combidado
a Lelio y que es primo mio.
Be. Todos tendrémos cuidado.
Pom. Formen las fuentes vn rio,
que conuierta en mar el prado,
adereçad los jardines,
y traçad alguna dança.
Be. Tu veras quanto imagines,
si con alguna templança
yere el Sol estos jazmines.
Pom. Pues Belardo combidad
a los demas hortelanos.
Sir. Señor Pompeyo pensad,
que aun tenemos los villanos
algo de lo que es Ciudad,
Belardo, Dorinto, y yo
mil fiestas hemos de hazer,
Belardo ayer me auisó,
y preuine desde ayer
mucho mas que el me mandò,
tamboril y flauta aurà,
y yo sè quien prestarà
guitarra, si es menester.
Pom. Notable fiesta ha de auer.
Do. Soi menester por acà?
Pom. De donde fois? *Do.* Soi vezino
Pom. De q̃ jardin? *Do.* De Faustino.
Pom. El Senador? *Do.* Si señor.
Pom. Sabeis como el Senador
anda conmigo mohino?
Do. Porq̃? *Pom.* Quiere que le vendà
por fuerça esta pobre hazienda
para engrandezer su casa.
Do. Ya sè todo lo que passa,
y que os hable me encomienda.
Pom. No se la darè por Dios,
por ser de mis padres nobles,
si me diesse. *Do.* Son en vos
las obligaciones dobles:
mas la pretenden de dos,
que esta huerta deleitosa,
es como muger hermosa,
muchos yernos os saldràn.
Pom. Aqui viene el Capitan.
Do. Pues mandadme alguna cosa.
Po. Que al baile y Comedia ayudes.
Do. Oy vereis mil inuenciones.

Vase.

Salen Angelica, y Teodora.

An. A tu obligacion acudes.
Teo. Nacen mis obligaciones
del arbol de tus virtudes.
quieresme dar vna mano?
An. Quedo, q̃ està aqui mi hermano.
Pompeyo? *Pom.* Angelica mia?
el campo muestra alegria
de ver su nueuo hortelano.
Teo Mas le mostràra de ver
la hermosura de mi prima.
Pom. Aun ay tiempo hasta comer,
y el Sol desta parra encima,
su sombra obliga a escoger.
Voi a ver si se apercibe.
An. Bolued presto. *Po.* Luego bueluo.
Vase.

Teo. Gusto en dexarme recibe.
An. Si sabe que me resueluo
con mi mismo gusto viue.

Sale Donato, y Leonardo.

Don. Escondete, y desde aqui
veràs con otro Medoro
tu Angelica. *Leo.* Ya la vi,
y porque la vi, y la adoro,
vè Italia otro Orlando en mi,
no se como me sossiegue,
viendo a Lelio al fin querido,
y que Angelica le ruegue.
Do. Si tu has de ser su marido,
que importa que amor la ciegue?
Leo. No eres mas necio Donato,
mager que a tanto me obliga
ha de tener este trato.
Do. Si es de su sangre enemiga,
sufre su desden ingrato,
pues que no ay otro camino,
ya que has hecho el desatino
para gozarla. *Leo.* Es ansi.
Teo Anoche despues que fui
de tus dulces braços digno,
pensando en tu patrimonio,
vi que era en vn Capitan
desluzido testimonio
dexar la Cruz de san Iuan
por la Cruz del matrimonio,
tras esto dime a entender,
que si tu sola has quedado,
que en paz nos puedas poner,
serà Angelica acertado
darte alguno por muger
del linaje Salinuene,
que ansi confirma sus pazes
vn Rey quando guerras tiene,
pues si en nosotros las hazes
gran bien a todos nos viene,
somos pocos los Montanos,
y es mejor quedar amigos;
porque muchos Ciudadanos
son de la patria enemigos
por el rigor de tus manos,
Leonardo se viste al justo,
que es vn gallardo mancebo.
D. A buẽ Lelio. *Le.* Hablo a mi gusto.
An. Tan presto intento tan nueuo?
tan presto tanto disgusto
desde anoche que te di
mi mano, palabra, y fè
ay tanta mudança en ti?
que causa bastante fue?
quien te dixo mal de mi?
yo con mi enemigo yo,
yo con hombre de vn linaje,
que mi linaje acabò?
antes de los cielos baxe.
Teo. Tente Angelica, esso no,
Leonardo te adora y ama.

An. Es esta la obligacion
a que tu sangre te llama?
Teo. A lo menos es razon
que tu bueluas por tu fama,
aduierte, que el cielo ordena
que este mancebo te ame
para remedio de Sena.
An. Tu eres sangre nuestra, infame?
eres, sangre Salenuena,
viue el cielo que no creo
que eres Montano *Teo.* Señora.
Ang. No mas.

Vase.

Teo. Confuso me veo
Angelica *Leo.* A Lelio adora.
Teo. Fuese. *Leo.* La muerte deseo,
ay Lelio! *Teo.* Estauas aqui?
Leo. Todo lo que passa oi.
Teo. No desmayes. *Leo.* Estoi muerto.
Teo. Pues q̃ has de gozarla es cierto.
Leo. Gozarla? *Teo.* Pienso que si,
y no pierdas la esperança,
nunca al primer buelo alcança
la garça altiua el alcon.
Leo. Tiene ya resolucion,
es muger, no hará mudança.
Teo. Antes por esso ha de hazer
mil mudanças en querer.
Leo. Suele hazerlas cada dia:
mas quando muger porfia,
no es en mudanças muger.
Do. Escondete, que ha salido
Celia. *Leo.* Aqui detras me voi.

Sale.

Ce. A penas oy he tenido
lugar de verte. *Teo.* Yo estoi
a tu amor agradecido.
Cel. Y a las obras que me deues?
Teo. Obras? que has hecho por mi?
Cel Tu lo diràs si te atreues,
que no serà bien aqui,
que mi verguença renueues.
Teo. Cosa que me leuantasses
algun testimonio a mi.
Ce. Cosa que tu me negasses
lo que me deues aqui,
y que tan mal me pagasses?
Teo. Celia, mal me haga Dios
si he sido el que te ha gozado?
Leo. Que es esto. *Do* Riñen los dos
por vn pleito que ha passado
ante mi. *Le.* Que. *Do.* Si por Dios.
Leo. Ante ti, de que manera.
Do. No has visto en algun texado
por vna gata en zelera
todo vn gatesco Senado,
y ella maullar desde a fueras
y quando estàn en question
salir de vna chimenea
vn gataço socarron,
y sin que nadie le vea
hurtalles la bendicion,
pues dessa manera fue,
que mientras Fabio, y Rufino
maullauan sin para que,
yo fui el gato del vezino,
que la bendicion hurtè.
Cel. Ingrato, yo que te pido,
para que niegues ansi?
Teo. Celia si tu engaño ha sido,
porque te quexas de mi,
que estaua entonces dormido?
Ce. Dormido. *Teo.* Mira que creo
que Fabio te aurà engañado.
Ce. Traidor soldado, ya veo,
que te vas como soldado,
que satisfizo el deseo.
voi a Fabio, y he de hazerte
tãto mal. *Te.* Oye. *Ce.* Ya es tarde.

Vase.

Teo.

Teo. Todas me traçan la muerte.
Leo. El cielo Lelio te guarde.
Teo. Leonardo escucha, y aduierte,
oy nos hemos de juntar
a la margen de la fuente,
oimos tiene, y ay lugar
si yo entretengo la gente,
de que la puedas hablar,
vamos, y verás el puesto.
Leo. En obligacion me has puesto,
que es poco darte la vida.
Do. Que ai de Celia? *Te.* Està perdida:
pero ablandarela presto.
Do. Sino me tienen me arrojo.
dila si tuuiere antojo,
que te buelua a descalçar,
que yo me pondrè en lugar
donde la quite el enojo. *Vanse.*

Salen Pompeyo, y Angelica.

Pom. Que dizes, estàs loca? *An.* Estoi corrida.
Pom. Que el Cauallero Lelio te pretende.
Ang. Si solo fuera auerme pretendido,
poco perdieras, tu, ni yo perdiera,
confiesso que sus partes me obligaron,
sus palabras tambien, y sus promessas,
quàn muchas los hombres quando engañã,
a que le diesse algun abraço honesto,
la mano, y cosas que mejor se dizen,
con no dezirlas. *Pom.* O pariente infame!
y tu cruel, porque lugar le diste?
Ang. Hermano si la Cruz dexar promete?
si promete casarse? si es mi primo?
si es como yo? si tiene tantos meritos,
que tu no ves lugar donde le pongas,
ni fiesta que no intentes por su gusto,
de que te admira vna muger sujeta,
por mil imperfecciones a ser flaca?
Pom. Quitate de mis ojos. *An.* Ya te dexo,
que si auisarte en cosas de tu honra
te dà disgusto quando estàs sin colera
veras que antes me quedas obligado.
Vase.

Pom. Las montañas de sierpes enlaçadas,
que vio Alexandro por la Liuia fiera
los rostros del Dios Iano, la Quimera,
las furias del infierno desatadas,
Caribdis, Scila, Euripo desgrañadas

sobre

ſobre el campo del mar que el viento altera,
las quatro calidades deſta esfera,
las iras de los zelos declaradas,
el penſamiento que a Luzbel imita,
y lado a lado con el Sol paſſea,
la ley con ſangre, ò con piedad eſcrita,
el necio, y el que ſabe tener crea
muchos años en paz, quien ſolicita
guardar vna muger de que lo ſea.

Entre Liſandro.

Liſ. Por ſer a lo que vengo coſa propia,
que me toca Pompeyo al alma mia,
y vna cierta inuencion de parenteſco,
no he querido aguardar a tu licencia,
ſin ella entre don me ves agora.
Pom. O gallardo Liſandro en que te ſiruo,
quieren ver eſta hazienda algunas damas?
tienes oy combidados en tu huerta?
es meneſter a caſo alguna coſa,
que falta a los ſujetos a ſus padres?
quieres criados, o dineros quieres?
pobre ſoi, pero rico de deſeos,
con mas oro en el alma que el Rey Midas.
Liſ. Pompeyo ſatisfecho de tu animo,
di principio en el mio a lo que pienſo,
que te ha de dar vn ſingular contento,
no tengo damas en mi huerta agora,
ſolo en el alma cierta dama tengo,
que vi a tu lado, y que es hermana tuya
el dia venturoſo que mi ſuerte
me truxo hablarte, y de que fue teſtigo,
aquella turbacion de que te acuerdas,
hable a mi padre tu nobleza ſabe,
y aunque eres pobre eſtima tu nobleza,
que es mui diſcreto el Senador mi padre,
vèn, y hablemos a Angelica, que creo,
que no deſpreciarà mi buen deſeo.
Pom. Liſandro, no pudiera ſucederme
coſa mas venturoſa: pero llegan

la merced de tu padre, y tus deseos
a tan mala ocasion, que en este punto
he casado a mi hermana.
Lis. Santo cielo! *Pom.* Casada.
Lis. Con quien. *Pom.* Verdad te digo,
yo la he casado con mi primo hermano,
que la Cruz blanca por su causa dexa,
y oy se despacha por el Breue a Roma,
a cuyo efeto son aquellas fiestas.
Lis. Y oy se despacha por el Breue a Roma?
Pom. Oy por el Breue a Roma se despacha.
Lis. Pues quiẽ le mete a Roma en cosas mias?
Pom. Lisandro buelue en ti, pues eres cuerdo.
Lis. Es mucho que vn dolor quite el sentido?
Po. No es mucho, esto a Faustino le responde.
Lis. Yo le dirè, que a Roma despachaste.
Pom. Dile que està casada, y que me pesa
que no me huuiera hablado, que no importa
que le dexas de Roma cosa alguna.
Lis. Y quando boluerà de Roma el Breue?
Pom. Esso no corre agora por tu cuenta.
Lis. Si yo quiero saber cosas de Roma,
quien te mete Pompeyo en estoruarlo?
Pom. En menos boluerà de quinze dias,
vete con Dios, y tu cauallo toma.
Lis. En quinze dias boluerà de Roma?
Pom. Lisandro, bueno està, mi casa es esta.
yo soi Pompeyo, Angelica mi hermana,
lo que te digo al Serador responde.
Lis. Viuen los cielos que eres hombre baxo,
pues tanto bien como trace mal dexas;
porque es indicio que te faltan meritos.
Pom. Yo he visto en ti Lisandro mas indicios,
de que esta pena te ha quitado el seso,
que no de q̃ me respondes por tu agrauio:
y assi no me ha tocado responderte.
Lis. Si, mas qual hombre huuiera tan colerico,
que oy casàra su hermana como dizes,
y oy despachàra por el Breue a Roma?
Po. El esta loco, a gẽte? *Cel.* Que nos mandas?

Salen Belardo, Dorinto, Sireno villanos, y Donato.

Pom Vete Lisandro, que està aqui mi gente.
Lis. Sino me quiero ir, podràs echarme?
Pom. Lastima tengo a tan gentil mancebo,
quiero dezir que le darè a mi hermana,
para ver si remedio el mal que tiene,
y le buelue el sentido que ha perdido.
Do. Quieres alguna cosa? *Po.* Oye Lisandro,
no te dexes lleuar del dolor tanto,
tuya serà mi hermana, està mui cierto,
que sòlo tu mereces a mi Angelica,
Angelica serà Lisandro tuya.
Li. Que dizes. *Po.* Loq̃ escuchas. *L.* Ai Põpeyo!
duelete de mi honor. *Pom.* Vn hõbre llora.
Lis. Enterneceme el bien que me prometes.
Pom. Bien, toma tu cauallo, y di a tu padre
que irè a la tarde a hablarle. *Lis.* No prosigo
en agradecimientos escusados,
quedate. *Po.* No lo mandes, venid todos,
que tengo que os dezir. *Bel.* Contigo vamos.

Vanse, y queda Donato, sale Leonardo.

Do. Dexa, señor, las fuentes y los ramos.

Leo. Pues Donato, que ay de nueuo?
Do. Tanto mal, tanta fortuna
sin resistencia ninguna,
que a dezillo no me atreuo,
Tu edificio, que en altura
con el cielo competia,
que imitaua en harmonia
su diuina arquitectura,
No sè qual suerte cruel
ha dado con el en tierra,
con mas rayos, con mas guerra,
que a la torre de Babel.
Ay de ti! *Leo.* Dexa Donato,
tan triste lamentacion,
dime del mal la ocasion,
y hablame con mas recato.
Do. No sè que te pueda hablar,
si aqui Pompeyo dezia,
que con Lisandro queria
su hermosa hermana casar:
Ya lo lleuan concertado,
y hablar a su padre van,
mira Leonardo si estàn
tus cosas en buen estado.
Leo. Cielo airado, y vengatiuo,
tan presto tanta mudança,
ayer naciò mi esperança,
y oy sin esperança viuo.

No

No mas vida, si es perdida
Angelica. *Do.* Escucha vn poco.
Leo. Donato estoi loco. *Do.* Loco?
Leo Sin Angelica no ay vida,
Arboles yo soi Orlando,
pedaços os quiero hazer.
Do. Quiereste echar a perder?
Leo. Muriendo me voi ganando,
Arboles que baña en oro
el Sol con su luz, mostrad
si fue por dicha verdad,
que aqui la gozò Medoro?
Teneis sus nombres escritos?
Do. Buelue en tu acuerdo, señor.
Leo. Con tal dolor? *Do.* Que dolor
tienes? *Leo.* Zelos infinitos.
Venme Pompeyo a matar,
mira que en tu casa estoi,
Leonardo, Leonardo soi.
Do. Aqui nos han de pringar,
O nunca yo lo dixera!
Leo. Perro, esse cuello apercibe.
Do. El cuello? *Leo.* Angelica viue,
que has de morir. *Do.* Oye, espera,
Que todo ha sido fingido.
Leo. Fingido? *Don.* Quise prouarte.
Leo. Mil abraços quiero darte;
pero mucha burla ha sido.
Do. Ponte bien, que Lelio viene.

Sale Teodora.

Teo. En los olmos te he buscado.
Leo. Este necio me ha burlado,
tal es el humor que tiene.
Teo. Como? *Leo.* Hame dado a entender
que Angelica se casaua.
Do. De veras te lo contaua;
porque lo deue de ser:
Pero quisome matar,
y dixe que era fingido?
Leo. Luego de veras ha sido.
Do. Tu te puedes informar.
Teo. Retirate alli Leonardo,
que viene Pompeyo aqui.
Leo. Si es de veras, ay de mi!
que noche tan triste aguardo.

Sale Pompeyo.

Teo. Pompeyo no me respondes,
notable tristeza tienes,

Vanse los dos.

mui apassionado vienes,
porque tu rostro me escondes?
Que es esto? quien te ha enojado?
tu respuesta no merezco?
Pom. No te espantes si me ofrezco
Lelio a tu presencia airado,
Y agradece que la espada
no te ha dado la respuesta,
que hasta la tuya està puesta
donde la ves embainada,
Tu le auias de dezir
a tu prima, y a mi hermana,
con pretension libre y vana,
y deshonesto fingir
Amores desatinados
para algun aleue intento?
prometerle casamiento,
es de nobles, ni soldados
Besar sus manos y boca
Con juramentos de pazes?
no es traicion, como lo hazes
para que se buelua loca?
Y agora dezir que es bien
que se entregue a mi enemigo,
pues Lelio, Dios es testigo,
que lo has de ser tu tambien,
o te has de casar aqui,
ò el alma te he de sacar.
Teo. Qual alma te pueda dar,
si ha tanto que viue en ti?
Pom. Tu alma en mi. *Teo.* Si mi bien.

Pom. Mi bien? aun esto es peor.
Teo. Mal quieres pagar mi amor
con esse ingrato desden.
Pom. Lelio, no pensè en mi vida
escuchar amores de hombre,
q̃ es esto? *Teo.* Pues no te assombre
que los diga, y que los pida.
Pom. Como no, pues puede ser
cosa mas mala? *Teo.* Ya obliga
el tiempo a vn hombre que diga
que es muger. *Pom.* Como muger?
Teo. Muger soi. *Pom.* Tu Capitan.
Teo. De mis desdichas lo fui.
Pom. Pues la Cruz? *Teo.* Yo la fingi,
y el ser la Cruz de san Iuan,
fue, por serlo de vn hermano,
que no te digo quien es,
por mas notable interes,
que tesoro Veneziano,
a Sena vine Pompeyo
a ver con este disfraz,
ciertos parientes en paz,
temiendo el rigor plebeyo,
enamoreme de ti
el dia que en Sena entrè,
quererte mi intento fue,
no me preguntes quien fui,
sino dexame acabar
cierto negocio que emprendo,
pues pienso que no te ofendo
Pompeyo en quererte amar,
que si vieres algun dia,
que te igualo, podrà ser,
que llamarme tu muger,
lo tengas por cortesia.
Pom. No adornes mas de colores,
el cielo de aquessa cara,
que menos rojo bastàra
para engendrar mil amores,
que si tu persona fue,
siendo hombre causa de amarte,
siendo muger en que parte
del alma no te pondrè,
vna figura tenia
de piedra Pigmaleon,
y por su grande aficion
se boluio muger vn dia:
tal me ha sucedido a mi,
que despues que te tratè,
con tal amor te mirè,
que en muger te conuerti:
palabra te doi de ser
secreto, hasta ver tu gusto,
porque creher, y aun es justo]
que heres Principal muger,
no quiero saber quien eres,
hasta que llegue ocasion,
que yo sè la condicion,
y el gusto de las mugeres:
aqui te podràs quedar,
que mi palabra te doi,
si sabes que noble soi,
y ella es digna de estimar,
de guardarte aquel respeto,
que siendo hombre te guardàra.
Teo. Ser tu sangre me bastàra
para tener buen conceto,
haz tus fiestas, dissimula
con Angelica. *Pom.* Si harè,
aunque amor prisa le dè,
con que hablarte me estimula,
vèn, y tu nombre medi,
que poco importa tu nombre.
Teo. Teodora me llamo, y hombre,
ya sabes que Lelio fui.
Pom. Ay lo que me has de costar!
Teo. Ay que perdida que estoi!
Pom. Que eres muger? *Te.* muger soi.
Pom. Quien lo pudiera jurar?

ACTO TERCERO.

Salen Faustino Senador, Lisardo su hijo: Tancredo, y Sabino.

Lis. Que casada la tenia
me respondio, pero luego
por dar templança a aquel fuego,
que en la resistencia ardia
me la prometio, y me dio
este papel para ti.
Fa. Muestra. *Li.* Toma. *Fa.* Dize ansi:
L E A.
Lisandro, señor, me hablò
de tu parte, y sabe el cielo
con que contento le diera
a Angelica. *Lis.* Como espera,
Fau. Oye hasta el fin, y dirèlo:
L E A.
mas tengola ya casada.
Que me perdones te pido.
Fau. Ya estauas dello aduertido.
Li. No dizes mas? *Fau.* Poco, ò nada:
L E A.
Enloqueciole de suerte,
que por darle algun remedio,
viendole Faustino en medio
de la vida, y de la muerte,
Fingi que se la daria;
pero no lo puedo hazer,
y pesame, que a poder
fuera dicha suya, y mia,
Yo te hablarè, y tu sabràs
mas de espacio la razon.
Fau. Estas las palabras son.
Lis. Y no dize mas? *Fau.* No ay mas.
Lis. Luego engañome? *Fau.* No vès,
que dize que estauas loco,
y por sossegarte vn poco,
fingio dartela despues.
Lis. Esse papel he traido
yo mismo? *Fau.* No sino yo.
Lis. Que aqueste papel me dio?
Fau. No ay mas de lo que he leido,
sino està escrito con lima;
porque no se echa de ver.
Lis. Tal burla me pudo hazer,
Fau. Bien a los dos nos estima.
Lis. A mi que tu hijo soi,
y de ti el honor me viene,
poco agrauiado me tiene,
que a cuenta del tuyo estoi,
Que no me estimar a mi,
de tenerte en poco nace;
porque todo lo que haze,
es agrauio contra ti,
Por dicha por no te dar
la huerta no la casò,
si por ventura temio
que se la quieres tomar,
Que por ser lo que ha quedado
de los Montanos en Sena,
piensa que si fuesse agena
queda su nombre acabado.
Ha señor! nunça tu gusto
en esta casa pusieras,
para que no recibieras
vn agrauio tan injusto.
Nunca yo le fuera a hablar,

para no ver esta ingrata,
que me ha de matar si mata,
no esperar el bien, y amar,
ay padre! que desvarios,
y que casos tan estraños
buscan el fin de mis años.
Fau Tu le daràs a los mios,
agora creo el papel,
y que con poca nobleza
mostrarias la flaqueza,
que dize Pompeyo en èl:
exame hazer la vengança,
que me ofrece la ocasion.
Lis Que importa, si mi passion
lo que pretende no alcança;
esto es todo lo que puedes?
vn hombre pobre te niega,
su hermana si quien te ruega
le hiziera tantas mercedes.
Tu eres Senador? tu riges
esta Republica? *Fau.* Mira
que me estàs mouiendo a ira,
y que sin razon me aflijes,
Que si tu gusto lo emprende,
y fue Pompeyo atreuido,
el ser desobedecido,
no es valor que falta en mi.
Lis. Alomenos esta cierto,
que en tu vida me veràs
alegre. *Fa.* Escucha. *Lis.* No ai mas,
muerto soi, y tu me has muerto.
Vase.

Fau. Loco humor. *Fabi* Està perdido
por Angelica. *Fau.* Yo harè
que presto Pompeyo estè
de su intento arrepentido,
sabe alguno de vosotros
que aya incurrido en la pena
del nueuo vando de Sena?
Sab. No lo sabemos nosotros,
que no le auemos tratado.
Fau. Ni aueis por ventura oìdo
que con algun foragido
huuiesse Pompeyo hablado?
Sab. No señor. *Fau.* Poco sabeis
para criados leales,
que oyendo palabras tales,
que no sabeis respondeis.
Sab. Pues si visto no lo auemos,
ni oido. *Fau.* Pues quiẽ lo huuiera
visto, que milagro hiziera
en jurarlo? *Sab.* Pues q̃ haremos?
Fau Iurar ante mi que hablò
con foragidos de Sena,
para que incurra en la pena
del vando *Sab.* Digo que yo
Le vi hablar con foragidos,
y darles armas y amparo.
Fau. Y tu tãbien? *Sab.* No està claro.
Fau. Los dos teneis dos vestidos,
Venid conmigo a jurar,
y harèlo luego prender.
Sab. La huerta auiâ de vender,
si la pena ha de pagar.
Fau. Pues todo lo que yo emprendo,
es que la casa me venda.
Sab. Tiene Pompeyo otra hazienda?
Fau. Que essa sola tiene entiendo
De toda aquella riqueza.
Sab. Y el vando a que le condena.
Fau. Dos mil ducados de pena
y a cortalle la cabeça,
Escriuamos dos renglones,
y prendelde en qualquier parte.
Sab Con la huerta ha de rogarte
si en tanto estrecho le pones.
Vanse.

Entre Pompeyo, y Teodora.

Teo. Dizes que me quieres bien,
y An-

ya Angelica quieres dar
a Lisandro? *Pom.* En que lugar
la puedo emplear tambien,
Pues quando se la negaua,
fue porque entendi que a ti
te amaua, mas quando vi
que mi honor seguro estaua,
Resoluime en agradar
al Senador, que oy pretendo
hablar, mi hermana ofreciendo,
pues tanto la quiere honrar.
Con esto tenora segura
esta hazienda, porque creo,
que solo tiene deseo
Lisandro de la hermosura,
Y es tan rico, que antes puede
dotarla, que pedir dote.
Teo. Aunque tu ingenio me note
de necia, y por tal lo quede,
No puedo Pompeyo mio
dexar de darte a entender,
que en darsela por muger
hazes vn gran desvario,
Porque Angelica aborrece
a Lisandro, y no es mui justo
casarla contra su gusto.
Pom Lo mismo a mi me parece.
Pero si la desengaño,
de que no eres lo que piensa,
quando no te cause ofensa,
ni pueda venirte daño
A qual querra, si tu nombre
viene Angelica a saber,
a ti porque eres muger,
ò a Lisandro porque es hombre?
Teo. Pompeyo, no era mejor
guardar este Angel de paz,
que a la guerra pertinaz
de tanto parcial furor,
Siruiesse de medianera,
y casada con alguno,
cessasse el vando importuno,
que esta Republica altera?
No es mejor que tus parientes,
desterrados, y perdidos,
de su patria foragidos,
por naciones diferentes
Bueluan a sus casas ya;
porque te agradezca el cielo,
y el mundo esse justo zelo?
Pom. No es esso cosa que està
En terminos de acabarse,
dexalo agora por Dios,
si ay vna sangre en los dos,
no ves la tuya alterarse:
Fuera de que no ay quien sea
de quantos mancebos tiene
el linaje Salinuene,
que honrar tu opinion desea,
Hombre que Angelica estime,
ni que nuestra paz pretenda,
y mas no teniendo hazienda
con que a quererla se anime.
Teo. Como no, yo sè, que alguno,
que sin hazienda la estima,
y que hablandome en mi prima,
no ha sido poco importuno.
Pom. Es Leonardo? *Teo.* El mismo es.
Pom. Enojadome has Teodora,
y desto conozco agora
que te mueue otro interes,
Es possible que tu eres
mi sangre? *Teo.* El amor obliga
a amar la sangre enemiga,
ò sea en hombres, ò en mugeres,
Hele cobrado aficion,
de dos vezes que le hablè.
Pom. Pues como te hablò, ò porque?
Teo. Zelos de Angelica son,
Que teniendolos de mi,
le obligan a lo que ves.
Pom. Que el me agrauie razon es,

pues yo su enemigo fui:
Pero tu con darme parte
de tu loca pretension,
no miras que no es razon?
Teo. Tu bien deuo aconsejarte,
Pues consiste en estas pazes.
Pom. Y quando yo se la diera,
que tratamiento le hiziera?
Teo. Estrañas quimeras hazes,
Haz cuenta que soi agora
de esse Leonardo vna hermana,
y ten por cosa mui llana,
que soi su hermana Teodora,
Con el amor que me tienes
te casas conmigo. *Pom.* Bien.
Teo. Tenemos hijos tambien
Montanos, y Salinuenos.
Po. Di adelante. *Te.* Que razon
ay porque me trates mal,
si en vna coyunda igual
hazen las almas vnion,
Y la sangre lo confirma
en hijos que Dios nos dà?
Po. Quanto a mi seguro està
mi amor lo firma, y lo afirma.
Teo. Pues lo mismo harà Leonardo.
Pom. No lo creas. *Teo.* Gente viene,
si esto remedio no tiene,
en vano esperança aguardo.

Vn Capitan, y criados.

Cap. Quien es aqui Pōpeyo? *Po.* Yo me llamo
Pompeyo, Capitan, que se os ofrece
en esta casa. *Cap.* El Senador Faustino
os espera en la suya. *Pom.* Que voi luego
le podeis responder. *Cap.* No puedo irme
sin vos, q̄ esto me mãda. *Po.* Pues voi preso?
Cap. No lè por Dios, pero podeis en duda
desceñirles la espada. *Pom.* La obediencia
que se deue al Senado puede sola
a vn Caualliero desceñir la espada,
Lelio dezildo a Angelica. *Te.* Antes quiero
irme cō vos. *Po.* Escuchame. *Te.* q̄ quieres?
Pom. No me conuiene que a la carcel vayas,
no se sepa que eres sangre destos vandos,
y nos cueste a los dos la vida: vamos
Capitan donde dizes, que pues vienes
cō guarda, y me has quitado espada y daga,
alguna informacion siniestra ha sido
la que ha dado ocasion. *Cap.* cō razō temes.
Pom. Ha pobre casa al lado de hombre rico!
chupar quiere la sangre como esponja,
la vezindad que con Faustino tengo:
mas Dios que a Gezabel dio tal castigo,
mi viña librara de mi enemigo. *Vanse.*

Teo.

Teo. Puesta quede en confusion,
sin duda la causa ha sido
de aquesta injusta prision,
no auer Pompeyo admitido
de Lisandro la aficion,
mil he hecho en estoruar
que la pudiesse gozar,
en gran peligro le he puesto.

Celia, y Fabio.

Ce. Tu me engañaste. *Te.* Que es esto?
Fab. Como te pude engañar?
Cel. Lelio està aqui. *Fab.* Di señor,
quando Celia vino a verte
yo fui el ladron de su honor?
Teo. Buenos venis de essa suerte
acrecentar mi dolor.
Fa. Que tienes? *Te.* Preso hã llevado
a Pompeyo. *Ce.* Pues porque?
Teo. Vn Capitan del Senado
vino por èl. *Ce.* Ya lo sè.
Teo. Tu sabes que estè culpado?
Ce. Que mas culpa que negar
a Angelica a vn poderoso.
Teo. A Angelica voi a hablar.

Vase.

Ce. Siendo Lisandro su esposo,
es facil de remediar:
mas tu traidor que escondido,
y de la noche amparado,
en tu señor conuertido,
Paciste el campo vedado,
que pena auràs merecido?
Fa. Celia. *Cel.* No ay mas q̃ negar?
Fa. Sino oyes esta razon,
por fuerça te he de dexar.
Ce. Negar aquella traicion,
es vn boluerme a engañar,
tente perro, que tu fuiste
el que a escuras me dixiste,
Lelio soi. *Fab.* No dixe tal.
Ce. Luego al entrar del portal
ningun abraço me diste.
Fab. Si ves que yo me quedè
recorriendo las esquinas.
Cel. Bien las recorriste a fè.
Fab. Es possible que imaginas
Celia que yo te engañè?
Ce. Pues es bien que quede en mi
alguna señal de ti:
Fab. Serà de quien te gozò,
que no es bien que coja yo
lo que no he sembrado en ti.
Ce. Basta. *Fa.* Pues q̃ es lo q̃ quieres?
Ce. quien me vengue he de buscar.
Fab. Eres muger.

Vase.

Sale Donate.

Do. No te alteres
Celia de verme llegar.
Cel. Ya sè Donato quien eres,
pluguiera Dios, que aquel dia
que tu ñfe dixiste amores,
fuera tal la suerte mia,
que te hiziera mas fauores
que Tisbe a Piramo hazia,
y que no aguardàra a ver,
que este Fabio con engaño
mi honor echasse a perder.
Don. Tu honor? *Cel.* Si, pues hecho el (daño
niega que soi su muger.
Do. Ha traidor! ay tal maldad,
con razon el hombre uiega,
porque con la escuridad
yo fui el que entrè por la vega,
y cultiuè la heredad.
Ce. Que dizes? *Do.* Que es sin razon
que cerquen vna campiña

de çarça, espino, y cambron,
y que defienda vna viña
vn hombre con vn lançon,
que guarden vn cohombral,
y vn melonar ya vadea,
vn habar, y vn garuançal,
y que vuestro huerto sea,
Celia guardando tan mal?
Ce. Ay donato, el auer sido
nosotras la huerta y guarda,
es peligro conocido.
Do. Pues si dà el fruto el que guarda,
quien aurà culpa tenido?
Ce. Maldito seas, amen,
que hombre para matar
a quien me tratò tambien.
Do. Pues en llegando a tratar,
que vñas arriba le dèn,
es negocio temerario,
como quieres està muerte,
caçuela, o extraordinario,
sopeton, o de otra suerte,
que llamamos letuario?
Ce. Que es Letuario? *Do.* En la franja
al rostro echalle vna çanja
antes que venga a cortar
la colera, y esto es dar
letuario de naranja.
Ce. Que es sopeton? *Do.* Ha de ser
quando quiere anochecer,
que entre aquella confusion
se pega de sopeton:
pero no se echa de ver.
Ce. Y caçuela? *Do.* Ir todos llenos
de broqueles, diez, o doze,
los onze mil en los Senos,
porque menos se conoce,
y cabe vna muerte menos.
Ce. Todo lo que has dicho es
infamia y mui de cobardes.
Do. Pues que quieres? *Ce.* Oye pues,
que cuerpo a cuerpo le aguarden,
y cara a cara le des.
Don. No se vsa. *Ce.* Como no,
entre la gente de hecho
y valor, siempre se vsò.
Don Fia Celia de mi pecho,
y que vno dessos soi yo,
vereme luego con èl,
como a quien soi le conuiene,
y no hagas cuenta dèl,
que te hago voto solenne
que pueden doblar por èl.
Angelica viene aqui
con Lelio, y con mi señor.

Salen Angelica, Leonardo, y Teodora.

Teo. Tu quexas mi bien de mi?
An. Lelio tu has sido traidor,
solo me quexo de ti.
Teo. De mi? porque? si escondido
està en tu jardin Leonardo,
y como ves ha salido.
Leo. Señora, la muerte aguardo,
aunque la vida te pido,
no es Lelio en esto culpado,
amor si, que amor me ha dado
este atreuimiento. *An.* Mira
traidor que incitas la ira
de vn coraçon agrauiado,
tu me pretendes aqui,
siendo hijo de quien sabes,
y yo hija da quien fui.
Le. Y ya no es tiempo que acabes
todo esse rigor en mi,
hasta quando dulces ojos
duraràn estos enojos?
pero si falta mi vida,
aqui la ofrezco homicida
a tu rigor en despojos.

Teo. Ay Angelica no ves!
vn hombre deste valor,
para que muerte le des,
si eres noble vencedor,
mira el contrario a los pies,
rendido està el enemigo
perdona. *An.* Dios me es testigo,
que antes la muerte me diesse,
que pensamiento tuuiesse
de verme infame contigo:
y si porque preso està,
mi hermano te has atreuido
a entrar donde estàs ya
matame, la muerte pido,
que mas possible serà
juntarse la tierra al cielo,
ver arboles en su velo,
y el suelo lleno de estrellas,
salir de la mar centellas,
y flores del mismo yelo:
y primero podrà ser
boluerse Lelio muger,
pues quando muger se buelua,
querra amor que me resuelua
a que te pueda querer.

Vase.

Do. Como Bibora pisada
en alçando el pie corrio.
Le. Celia amada, que harè yo
contra vna mar alterada,
contra vna roca tan firme,
contra vn juez riguroso,
contra vn desden poderoso,
que aun no se precia de oirme,
contra vna vala que llega
de la poluora impelida,
contra vna llama encendida
en el trigo que se siega,
contra vn salteador del mar,
contra vn amigo ofendido,
que no sabe perdonar,
contra vn rayo que se mueue
violentamente a caer,
contra vna airada muger,
para que lo diga en breue?
Cel. Leonardo, el auer tratado
Faustino su casamiento,
de Angelica algun intento,
aurà en su pecho engendrado,
ya Lelio le persuadia:
preso està Pompeyo, y creo,
que de Lisandro el deseo
ha de vencer si porfia,
yo no puedo consolarte,
sino es que engaños te diga,
a Dios. *Le.* Celia, Celia amiga.
Teo. Dexa Leonardo el cansarte,
que la vida he de perder,
ò Angelica ha de ser tuya.
Le Es mi enemiga, y no es suya,
como ha de ser mi muger.

Sale Fabio.

Teo Fabio es este. *Fab.* En este pùto
Rufino, señor, llegò;
porque a Pompeyo siguiò,
y entrò a los soldados junto,
dize, que es la acusacion
que foragidos ampara.
Le. Ay informacion? *Fab.* Bien clara,
aunque es falsa informacion.
Teo. Ay testigos? *Fab.* Dos criados
del Senador. *Te.* Lindo enredo.
Le. Como *Teo.* Assegurarte puedo,
que son falsos, y pagados.
Le. Porque? *Te.* Porque el Senador
quiere compralle esta hazienda,
y no ay orden que la venda,
aunque le paga el valor,,
tras esto auerle negado,

para

para Lisandro a su hermana:
haze esta prision mas llana.
Leo. Que varon justificado,
que Patricio Consular,
Donato vente conmigo.
Teo. Donde vas? *Leo* No te lo digo,
porque me importa callar.
Do. Fabio despues quiero hablarte.
Fab. Donde quisieres irè.
Vanse.
Teo. Ay de mi! Fabio que harè?
Fab. No me atreuo a aconsejarte.
Te. Porque? *Fab.* Porque mi consejo
era dezirle a tu hermano
quien eres. *Teo.* Consejo vano,
y que por inutil dexo,
si esta del cielo arrogantes,
que cessen oy vuestros vandos,
siruan a Angelica Orlandos,
Reinaldos y Sacripantes,
Que de Leonardo ha de ser,
pese al Frances, pese al Moro,
Leonardo serà el Medoro
desta diuina muger.
Fab. Brauos impossibles son.
Teo. V en Fabio, verás que puede
amor, que a la muerte excede,
y es alma de la razon;
porque yo pienso: mas ven,
que acà lo sabràs mejor.
Fab. No ay poder como el do amor.
Teo. Mis ansias lo dizen bien.

Faustino Senador, Lisandro, Pompeyo con grillos, Capitan, Sabino, Tancredo.

Fau. Pues te busco en la carcel, no te trato
con el rigor que dizes. *Pom.* Señor mio,
nunca yo he sido a tu fauor ingrato,
aquel campillo pobre junto al rio,
(cuyo fruto de vn soplo solamente,
muchos años me roba el cierço frio)
era reliquias de la noble gente,
que gouernar esta Ciudad solia:
y assi pude negarle justamente,
si luego no te di la hermana mia.
Fau Calla infame essa boca. *Po.* Porq̃ causa?
Fau. No viuiràs quando amanezca el dia.
Lis. Señor que enojo el que le muestras causa?
Fau. Es bien que yo le prenda de malicia,
ò que a la suya vil se ponga pausa:
yo te prendo de oficio de justicia,
ni sè de tu heredad, ni de tu hermana.
Pom. A quanto puedes misera codicia!
Lis Pompeyo dexa la malicia vana,
mi padre tiene informacion bastante.
Pom. Informacion bastante? *Lis.* Cierta y llana.

Pom.

Po. Quien son testigos? *Lis* Los q̃ ves delante.
Pom. Vosotros me aueis visto dar amparo
a foragidos? *Sab.* No ai porque te espante,
que lo que hiziste oculto estè tan claro;
porque ningun secreto durar puede.
Pom. Espero en Dios que os ha de costar caro,
Lisandro, di a tu padre, pues concede
la ley con pagar dos mil ducados,
libre por vna vez, el preso quede,
que me compre mi casa, huerta, y prados,
pues no tengo otra hazienda. *Li.* Padre mio,
la vida son tesoros estimados
Pompeyo, por librarla del impio,
cuchillo, fiera, su heredad te vende,
y fuera el no ver darla desvario
quanto le dauas? *Fau.* Hijo no se entiende,
que lo que yo compraua con mi gusto,
aora el mismo precio comprehende,
por ella daua entonces precio injusto,
del comprar al vender ay gran distancia,
dile tuque se ponga en lo que es justo.
Lis. Pompeyo, no pretendas mas ganancia,
que librar la garganta. *Po.* Esso pretendo,
que bien se de la vida la importancia,
darsela agora por lo mismo entiendo.
Lis. El te buelue a pedir dos mil ducados.
Fa. De que los nombre con razon me ofendo,
quinientos le darè. *Lis.* Desconcertados
me parece que andais *Po.* De que manera?
Lis. Dà quinientos. *Po.* Ha cielos enojados,
porque me veis en esta carcel fiera,
el cuchillo Faustino a la garganta,
adonde tu maldad quiere que muera
con falsa informacion, que la ley santa
de la justcia rompe claramente,
robas mi hazienda con malicia tanta,
pues antes que mi huerta darte intente
por precio vil, el coraçon me sobra
para morir villano injustamente,
pones la falsa opinion por obra,
la viña de Nabot serà la mia,

despues de muerto lo que pierdo cobra,
Dios que te mira, te darà algun dia
el justo pago de mi injusta muerte.
Fau. Matarele. *Lis.* Señor, señor desvia,
ya es ido, ya se fue, de aquesta suerte
te descompones. *Fau.* Capitan al punto
la infame sangre de sus venas vierte.
Ca. Ya voi. *Lis.* Deten. *Ca.* La causa te pregũto.
Lis. Angelica es la causa. *Ca.* En varo intentas
quitar el filo a su garganta junto.
Lis. Padre y señor. *Fa.* Mi justo enojo aumẽtas,
tu de rodillas? *Lis.* A su hermana adoro,
si ha de ser su muger, tu sangre afrentas,
señor, yo buscarè tan presto el oro,
que antes de vna hora. *Fa.* Vete de mis ojos
infame hijo, cuya afrenta lloro,
que bien siente el villano mis enojos,
que bien los venga. *Lis.* Yo darè primero
la vida a tu vengança por despojos.
Vase Lisandro.

Entre Leonardo, Donato con vna caxa, ò cofrecillo.

Leo. Hablar al Senador amigos quiero.
Ca. Leonardo hablarte quiere. *Fa.* Entre Leonardo,
y alegraràse de saber que muere
de su contrario vando el mas gallardo.

Leo. Guardete, señor, el cielo.
Fa. Leonardo, seas bien venido.
Leo. Que has sentenciado he sabido
a Pompeyo. *Fa.* Es justo zelo,
Que esto te cause alegria.
Leo. Antes me dio tal pesar,
como si viniera a dar
su golpe en la sangre mia.
Fab. Porque siendo tu enemigo?
Leo. Enemigo, no lo creas,
hasta que en mi efeto veas
si soi verdadero amigo
en este cofre contados,
como agora podràs ver,
en oro vengo à traer,
señor, los dos mil ducados,
estos te traigo en moneda,
que en voluntad traigo el mundo,
porque a peligro segundo
reseruo la que me queda.
Tomalos, y vayan luego
para darle libertad.
Fab. Aueis tratado amistad?
Leo. Està menos viuo el fuego,
No me examines, señor;
pero manda que le dèn

libertad. *Fab.* Està mui bien,
esto sin duda es amor,
Notable deue pe ser,
si este tambien la procura,
la celestial hermosura
desta notable muger,
Lisandro la vio, y la adora,
este saca de prision
a Pompeyo, efetos son
del gran valor que atesora,
Que mal tomarè vengança
en el traçado castigo,
pues que su propio enemigo
me ha quitado la esperança;
Mas la parte que me toca
de aquesta condenacion
sirue de satisfacion,
y a blandura me prouoca.
Capitan? *Ca.* Señor. *Fau.* Al punto
dad libertad a Pompeyo
sin escandalo plebeyo.
Ca. Yà estaua en corrillos junto,
Tratando, y haziendo apuestas
sobre su muerte, o su vida.
Fau. Braua hazaña. *Ca.* Nunca oida.
Fau. Mucho valor manifiestas,
Quedate, Leonardo, a Dios.

Vanse Faustino, y el Capitan.

Leo. El te guarde, oid amigos,
sois por dichosos los testigos
de aqueste pleito los dos?
Da. Si señor. *Leo.* Id a mi casa,
que os quiero dar para guantes.
Da. En grandezas semejantes,
tu fama Leonardo passa.
La de Cesar, y Alexandro.
Do. Mas justo fueran por Dios,
que fueran leña estos dos,
de Faustino, y de Lisandro.
Dineros les quieres dar,
siendo dos falsos testigos?
Leo. Assi traçan los castigos
los que se quieren vengar.
Donato en entrando en casa
los dos infames que ves,
atados manos y pies,
luego verás lo que passa.
Con riendas de mis cauallos
por la intentada maldad,
sin tener dellos piedad,
mil açotes pienso dallos:
Y pues la codicia ha sido
la que al Senador vencio
de la casa que heredò
vn hombre tan bien nacido
Esta noche le echaremos
fuego a la suya. *Do.* Señor
mira que es notable error.
Le. Porque? *Do.* Porque abrasaremos
la de Pompeyo, que està
junto a la suya. *Leo.* Antes quiero
abrasarsela primero.
Do. Bueno por Dios quedarà,
pues que no tiene otra hazienda.
Leo. Yo se la sabrè labrar.
Do. Pues si la quieres quemar,
mejor serà que la venda.
Leo. Quemola, porque no diga
el Senador que es traicion
este incendio, y sinrazon
le castigue de por si,
Pegarè fuego a su casa,
que vale diez mil ducados,
con que quedamos vengados.
Do. Bien dizes, que si se abrasa
la de Pompeyo primero,
no tendrà que murmurar,
y tu la podràs labrar,
como de tu mano espero;
Mas mira que podrà ser

que

que estè Angelica en ella.
Leo. Que fuego podra encendella,
si amor no tiene poder:
Mas mira que en viendo preso
a su hermano la dexò,
y a la Ciudad se boluio.
Do. Ama con notable excesso,
no te quiero aconsejar
sobre negocios de hazienda.
Leo. Dexa Donato que encienda
aquel famoso lugar,
donde como Fenix ardo.
Do. Dineros tienes, y amor.
Leo. No lograrà el Senador
los que ha tomado a Leonardo.
Vanse.

Pompeyo preso, y Teodora.

Pom. De que ayas entrado aqui
recibo mayor dolor.
Teo. Que estàs sentenciado? *Pom.* Si,
y que todo su rigor
quiere executar en mi.
Teo. Pluguiera Pompeyo al cielo
que a Lisandro huuieras dado
a Angelica. *Pom.* De mi zelo
queda tu amor obligado,
que es en mi muerte consuelo:
no se la di por tu gusto,
de que tanto mal me viene,
aunque auerte amado es justo,
y pues tanto rigor tiene
este Senador injusto,
oye en mi muerte dos cosas,
que quiero hazerte albazea.
Teo. En desdichas tan forçosas
mano, quien aurà que crea
que aueis de estar temerosas?
no dudes dulce señor
de lo que tu vida quiero,
que antes que con tal furor
te passe el cuchillo fiero,
me ha de auer muerto el dolor;
si hallo espada rigurosa
Tisbe, y torre de Oro famosa,
arbol Mirra, Vilis llanto,
Porcia brasas, Iulia espanto,
y aspides Cleopatra hermosa;
porque de la misma suerte,
mientras el luto te vistes,
no aurà fuego, ò hierro fuerte,
que tambien para los tristes
huuo remedio en la muerte.
Pom. Dexa mi amada Teodora,
tu vida que guarde el cielo,
en mi muerte piensa agora;
porque ha de llegar rezelo
antes que salga el Aurora
las dos cosas que te pido
en aqueste testamento,
con que de ti me despido;
son de mi casa el aumento,
y de Angelica el marido,
no des por precio ninguno
mi Castilla al Senador,
ni a esse vil hijo importuno
mi Angelica, si mi amor
te obliga a tenerme alguno,
y pues me aparto de ti
para morir en mi muerte
por vltimo bien, me di
quien eres, y de que suerte
te apassionaste de mi.
Teo. Pompeyo si yo viuiere,
despues de tu muerta vida,
y el alma tanto sufriere,
que estando a la tuya assida,
con la tuya no saliere:
yo cumplirè el testamento,
de que palabra te doi
como quien soi, y està atento,

para que sepas quien soi.
Pom. Espera, que gente siento.

Sale el Capitan, y el Alcaide.

Cap. Alcaide esta orden me dan.
Al. Digo, señor Capitan,
que basta dezirlo vos.
Pom. Teodora quedate, a Dios.
Teo. Pues estos adonde van?
Pom. A estoruarme tanto bien,
como era el saber quien eres,
dame estos braços. *Teo.* Tambien
me matas tu? *Po.* No ay q̃ esperes,
vete, y la muerte me dèn
como amigos? hasta el dia
no se pudiera esperar?
tanto va en la muerte mia?
piensa Faustino ocultar
al cielo su tirania?
piensa que su injusta ira
no vè el cielo? a quien admira?
no ay noche en sus luzes vellas;
porque todas sus estrellas
son ojos con que nos mira,
lleuadme que me mirais?
Al. Buenas albricias nos dais
de que libertad teneis.
Po. Que dezis? *Cap.* Que iros podeis,
y que yo vengo a que os vais.
Pom. Mouiose a piedad Faustino?
Cap. No fue por esse camino,
dos mil ducados le dio,
quien no imaginara yo,
que hiziera tal desatino,
antes por cosa mas clara
tenia, que si faltàra
verdugo, el mismo viniera,
y de este oficio siruiera.
Pom. Flauio el nombre me declara.
Cap. Leonardo vuestro enemigo,
Po. Valgame el cielo! *Cap.* Esto passa,
Venid Pompeyo conmigo.
Pom. Lelio vamos a mi casa,
que tengo que hablar contigo.
Teo. Hazañas de amigo son.
Pom. La libertad me ha quitado.
Teo. Porque razon? *Pom.* En razon
de que en su prision me ha echado,
sacandome de prision. *Vanse.*

Salgan Lisandro, y dos criados, Persio, y Seuero.

Lis No los puedo hallar, y muero.
Per. Es mucho dos mil ducados.
Lis. Ay Persio amigo! ay Seuero!
que de amigos ay prestados,
que nunca prestan dineros.
Seu. Corre por ley en el mundo
el faltar en la ocasion.
Lis. Oy me anega vn mar profundo,
estos los amigos son,
en quien mi esperança fundo?
solo son ya los amigos
para combites y fiestas.
Seu. De los bienes son testigos;
porque a las cosas molestas
son como los enemigos.
Lis. Pues industria ha de valer,
donde no llega el poder,
aqui viene aquella ingrata,
que como veneno mata,
y engaña como muger,
conceded todos conmigo,
que sin duda fuera sale.

Salen Angelica, y Celia con mantos, y Fabio

An. Venga del cielo el castigo,
que a tanta maldad iguale.

Lis. Señora. *An.* Fiero enemigo.
Lis. No es, Deidad, la paga igual
al amor que me deueis,
pues en esta ocasion tal
viuo a Pompeyo teneis,
no es bien que me trateis mal.
An. Viuo como? *Lis.* Yo he pedido
su vida se me ha otorgado
con vn honesto partido,
que ya queda concertado.
An. Yes? *Lis.* Que soi vuestro marido:
y assi manda vuestro hermano
que os vais conmigo a la huerta
de mi padre. *An.* Aunque yo gano
por ser la nobleza cierta
de vn Patricio ciudadano.
mas por restaurar la vida
de Pompeyo vuestra soi.
Lis. Dadme Angelica querida
la mano. *An.* La mano os doi.

Entren Pompeyo, Teodora, y Leonardo.

Pom. Hara lo que yo le pida.
Lis. Ea vamos a mi casa
de Campo, escucha Seuero.
Leo. Gente por la calle passa.
Lis. Gozar de Angelica quiero,
que como Orlando me abrasa,
porque vna vez degollado
su hermano si la he gozado
quien me lo puede estorua?
Teo. En fin se la quieres dar?
Pom Ya vengo determinado.
An. Fabio irè? *Fa.* Pues q̃ has de hazer?
si esta es orden de tu hermano.
An. Celia acierto? *Ce.* q̃ has de hazer?
tu remedio està mui llano,
ser de Lisandro muger.
Lis. Por aqui podremos ir.
An. Digo, que ya voi con vos.

Topa con Pompeyo, y Teodora.

Pom Que es esto? *Lis.* Que he de decir
que este es su hermano por Dios.
Seu. Ya no ay remedio de huir.
An. Hermano del alma mia.
Pom. Donde vas de aquesta suerte?
An A obedecerte queria,
por libarte de la muerte.
Pom. Quien viene en tu compañia?
An. El que me dàs por marido
con quien a su huerta voi.
Pom. Es Lisandro? *Lis* Si yo he sido.
Pom. Pues yo a Angelica te doi.
Lis. Pompeyo todo es fingido,
no pude hallar el dinero
con que librarte queria,
ya mouer mi padre fiero,
lleuaua en mi compañia
a Angelica por quien muero.
Todo lo ha traçado amor;
pues ya estàs libre, y pues sabes
de mi ascendencia el valor.
Mi hazienda y oficios graues
a quien la daràs n ejor?
Pom. Lisandro yo te la diera,
si ya no la huuiera dado,
y tu voluntad creyera
de tu nobleza obligado.
Li. Pues a quiẽ la has dado? *P.* Espera
dos cosas quiero saber
de que suerte las hizieras,
consistiendo en tu poder,
si del que enemigo vieras
quisieras amigo hazer,
y le dieras vna hermana
a quien te diera la vida.
Lis. Qualquiera pregunta es llana,
que la paz està admitida

por

por la mejor prenda humana.
Pom. Pues Leonardo es mi enemigo,
y quiero hazerle mi amigo,
la vida me dio, y le quiero
dar mi hermana. *Li.* Ya que espero
mi muerte a juzgar me obligo.
Pom. Y aunque es la paga sencilla
de hazaña, que marauilla
a los exemplos passados
por essos dos mil ducados
le doi mi pobre casilla,

Entre donato alborotado.

Do. Que hazeis señores aqui?
no veis la grita que suena?
no veis corriendo la gente,
que vnos con otros se encuentran?
no veis que dàn vozes fuego?
y que hasta las mismas lenguas
de las campanas repiten
que se quema, que se quema.
Lis. Que se quema? que dàs vozes?
Do Quemase la casa y huerta
de Pōpeyo. *Po.* Ay mas fortunas,
que desventuras son estas?
Lis Dime amigo, y ha llegado
a las de mi padre. *Do* Quedan
las llamas haziendo Troya,
torres, cimientos, y almenas,
ya van quemando las salas
de oro, y pinturas cubiertas
de bufetes, y escritorios,
de brocados, y de telas,
desuerte crecen las llamas,
y por todas partes buelan,
que como no caben dentro,
salen por rexas, y puertas
los caseros, y hortelanos
con sus mugeres acuestas
van por aquellos jardines.
Hechos rusticos Eneas,
fuego, fuego, dā vozes, fuego suena
y solo Paris dize abrase a Elena.
Lis. Allà me parto señores,
por ver si algo se remedia;
ya que quedo sin muger,
no es bien quedar sin hazienda;
que si con ella no pude
gozarte Angelica bella
pobre, que valor tendrè? *Vase.*
Do. Tarde vas, todo se quema:
fuego, fuego, dā vozes, fuego suena
Faustino la mamò, y alguiē se huel-
Leo. No te entristezcas Pōpeyo. (ga.
Pom Como que no me entristezca?
Teo. Aqui està quien te ha vengado,
tiempo vendrà que lo sepas.
Dexa quemar de Faustino
la casa, gasto, y riqueza,
aunque abrasalle diez mil,
quatro mil ducados cuesta,
que yo labrarè tu casa,
y pondrè sobre las puertas
con tus armas, y las mias,
de oliua coronas bellas,
aquellos falsos testigos
con dos mil açotes quedan
en vez de guantes pagados.
Do. Yo sè quien los tuuo acuestas,
y mas que no ha sido engaño,
dezir, que por guantes vengan,
que los guantes son de cuero,
y de cuero son las riendas,
y los calçaron tan justos,
que como salmon en ruedas
quedò las de su fortuna,
como dieron tantas bueltas.
Pom. Traças son de tu valor;
mas tambiē quiero que entiendas,
qne me caso si te casas.
Leo. Dichosas, y alegres nueuas.

Pom. Dale Angelica la mano
a Leonardo. *An.* Que pretendas
darme vn hombre tu enemigo?
Leo. Ya sinrazon me desprecias;
porque la mano me has dado,
y aqueste anillo por prenda,
siendo Lelio el alcahuete.
Teo. Cumple agora tu promessa,
tu digiste que serias
su muger, hermosa Angelica,
si yo muger me boluiesse,
pues ya es bien que a serlo buelua,
yo soi muger. *Pom.* Y lo es mia,
puesto que no sè quien sea.
Teo. Hermana soi de Leonardo,
que desde niña pequeña
me lleuò Constancio a Roma,
muriò en Malta, dando buelta
de Tunez, y aquesta Cruz
fuè suya, porque con ella
quisè ver de aquestos vandos
la enemiga competencia.
Leo. Hermana Teodora? *Po.* Esposa?
Ce. Señores, oigan a Celia
a quien ha engañado Fabio.
Fau. Celia no es razon que mientas.
Ce. Teodora, sabe traidor
que enamorándome dellá
tu me gozaste vna noche.
Don. Siempre es la noche alcahuete.
Fau. Señora, di la verdad.
Teo. Donato *Do.* Agora me pesean.
Teo. Porque si a Celia gozaste,
no quieres pagar la deuda.
Don. Que terciopelos me dio?
que Damascos, ò que telas?
Leo. Ea, que ya no ay remedio,
tu has de casarte con ella.
Do. Pobres hombres, que nos cogen
en qualquiera ratonera
con dos deditos de queso,
como a perros entre puertas.
Ce. Assi; pues yo no le quiero.
Don. Ea Anaxarte Sirena
no andemos en no cheriua,
que le abrirè la cabeça.
Pom. Demonos todos las manos,
mas no ay casa donde sean
las bodas. *Leo.* Grande es la mia.
Teo Pues vamos todos a ella
contarete mil historias.
Fab. Ya de Fabio no te acuerdas?
Pom. Aqui discreto Senado
dàn fin los vandos de Sena.

Fin de la famosa comedia de los vandos de Sena.